

**LOS ALABAOS Y LOS CHIMBOMBOS UNA ENSEÑANZA
TRASCENDENTAL**

**AMPARO LÓPEZ MONTES
FRANCENID GONZÁLEZ AGUIRRE
LINA MARCELA RENDÓN TORO
LUZ EDDY MARTÍNEZ GAVIRIA**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DE RISARALDA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA Y DESARROLLO HUMANO
PEREIRA
2009**

**LOS ALABAOS Y LOS CHIMBOMBOS UNA ENSEÑANZA
TRASCENDENTAL**

**AMPARO LÓPEZ MONTES
FRANCENID GONZÁLEZ AGUIRRE
LINA MARCELA RENDÓN TORO
LUZ EDDY MARTÍNEZ GAVIRIA**

Tutor

Ph.D. DAIRO SÁNCHEZ BUITRAGO

**UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DE RISARALDA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA Y DESARROLLO HUMANO
PEREIRA
2009**

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	2
ABSTRAC	3
PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	8
1. DESCRIPCIÓN DEL ÁREA PROBLÉMICA	11
2. JUSTIFICACIÓN	18
3. OBJETIVOS	22
3.1. OBJETIVO GENERAL	22
3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	22
4. MARCO CONTEXTUAL	23
5. MARCO TEÓRICO	36
6. HIPÓTESIS	60
7. DISEÑO METODOLÓGICO	66

8.	RESULTADOS	99
8.1.	MODELO	99
9.	RECOMENDACIONES	114
10.	CONCLUSIONES	117
11.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120
	ANEXOS	122

AGRADECIMIENTO

A Dios, a nuestras familias y a todas aquellas personas que de una u otra forma nos ayudaron en este proceso investigativo.

RESUMEN

El presente trabajo intenta acercarse por medio de los cantos fúnebres de la comunidad afrodescendiente de la Ciudadela de Tokio en la ciudad de Pereira al interpretar el sentido de la simbología que allí expresan, determinando los elementos de una cultura que por un pasado nacional pueden ser ricos para la comprensión social a la que se pertenece. Para ello, la investigación se enfoca en lo narrativo como estilo para exponer lo contextual y en la recolección de información, entendiendo el sentido de sus tradiciones expresadas en los cantos como son los Chimbombos y los Alabaos y así demostrar su valor simbólico para su cultura y para su mismo desarrollo, lo que logra una retroalimentación de lo que son como seres culturales al valor de la trascendencia.

PALABRAS CLAVES

Chimbombos y Alabaos, Simbología, trascendencia, lingüística, desarrollo humano, dialogo, acercamiento.

ABSTRAC

This work tries to approach through the dirge of the community of afrodescendent tokio citadel in the city of Pereira after having interpreted the meaning of simbologia they express that is, determining the elements of a culture by a national past can be rich for social understanding to which it belongs. for this research is developed in the narrative as a way to explain the context and the collection of information, he understood the meaning of its traditions expressed in the songs as they are the chimbombos and hire you and to demonstrate its symbolic value for its culture and for the same development which receives a feedback on what they are as cultural beings in the value of transcendence

KEYWORDS

Chimbombos and Alabao, symbolism, importance, linguistics, human development, dialogue, rapprochement

RÉSUMÉ

Le travail présent essaie de s'approcher au moyen des chants funèbres de la communauté afrodescendant de la citadelle de tokio dans la ville de Pereira après avoir interprété le sens du simbologia que là ils expriment, en déterminant les éléments d'une culture qui par un passé national peuvent être riches pour la compréhension sociale à laquelle on appartient. pour cela, la recherche est mise au point dans le narratif comme style pour exposer le contextuel et dans la récolte d'information, il a entendu le sens de ses traditions exprimées dans les chants comme ce sont les chimbombos et loue-vous et ainsi démontrer sa valeur symbolique pour sa culture et pour le même développement ce qui obtient une rétroalimentation à ce qu'ils sont comme des êtres culturels à la valeur de la transcendance.

MOT-CLÉ

chimbombos et Alabao, le symbolisme, de l'importance, la linguistique, le développement humain, le dialogue, le rapprochement.

PRESENTACIÓN

Los alabaos y los chimbombos una enseñanza trascendental, es un título que pretende capturar el sentido profundo de esta experiencia investigativa. Estos cantos fúnebres, más allá de unas melodías repetidas a modo de ritual en una comunidad afrodescendiente en la Ciudadela Tokio, expresa una carga simbólica propia por su sentido cósmico, es decir, su intento por darle un sentido a su existencia con una gran riqueza cultural que los identifica como grupo étnico, con capacidades para su desarrollo continuo; pero que además, también refleja un sentido de una realidad social nada favorable como una comunidad inmersa en una ciudad en crecimiento como es la de Pereira al percibirla como carente de oportunidades.

Pero ¿Cómo acercarse a una cultura atropellada por la violencia, por las pocas oportunidades sociales, que lo mejor que han hecho es crear una impermeabilidad ante pasadas experiencias de investigaciones que con la publicidad de mejorarles las condiciones de vida pedían ser observados pero que a la final no pasaban de ser un tema de análisis sin ninguna solución?. La mejor forma era llegarles por medio del diálogo, evitando una investigación basada en instrumentos de talante cuantitativo e impersonal, pasando a una de nivel cualitativa a partir de las historias de vida, a modo de un diálogo narrativo entre sus experiencias y sus oyentes, es decir, generando confianza sin promesas, sólo ante la alegría del conocer, del reconocerlos. Conceptos básicos desde una propuesta freireana dinamizándola por medio de un método hermenéutico.

Por medio de los cantos como cultura, se reafirman ofreciéndoles un sentido social, lo que los impulsa a defenderla por medio de la tradición, buscando los espacios para su interacción; con el tiempo son espacios escasos por la falta de comprensión como cultura que lleva paulatinamente a la pérdida de sentido, a una generación joven que siente más atractiva la vida citadina de las calles paisas. Los Chimbombos y Alabaos no son simples cantos, por medio de ellos se transmiten los valores que los identifican como cultura, representando espacios de enseñanza ante una idea de vida por encima del desarrollo manejado por una cultura occidental, sino más mística, trascendental.

Es por todo esto que desde el planteamiento del problema se intenta identificar los cantos fúnebres como modo de acercarse a su propia realidad, contextualizada por una situación propia al estar dentro de una ciudad distinta al modo de su creación cultural afro. Por lo cual es necesario tener una base teórica que se acerque al campo investigativo sobre el significado y el símbolo, al entender los planteamientos de Calvert, Gombrich interactuando con Freire para saber interpretar el contenido contextual de la investigación; pues cada expresión de una cultura ofrece un significado. Es gracias a esas referencias que se puede establecer una hipótesis sobre la trascendencia y así poderla argumentar bajo un componente teórico-contextual, que permita reconocer el valor simbólico de los cantos fúnebres y comprender la potencialidad que tienen ellos en el desarrollo de su ser por medio del ritual.

Sin negar que esta era una investigación con la idea de ayudar, de transformar para un mejoramiento ante sus dificultades, fue en el transcurso del proceso el darse cuenta que

no puede haber ninguna transformación sin comprensión, lo cual parte de una enseñanza. Así que no era un grupo de profesionales que ayudaron a una comunidad, sino que fue una comunidad que les ha enseñado el sentido diferente del desarrollo ante la bella secuencia de lo ritual como espacio para el trascender.

INTRODUCCIÓN

¿Cómo los Alabaos y los Chimbombos pueden ser una enseñanza trascendental? Por ello, el objetivo primordial de esta investigación es resaltar la exaltación del ser; una manera de buscar un sentido de pertenencia y de arraigo cultural. Acercarse a este sentido, permitirá una reflexión que lleve a un diálogo entre sujetos de una misma cultura o entre sujetos de diferentes culturas. Un diálogo fundamentado en adentrarse en los símbolos y así comprender ese sentido identitario como seres humanos.

Esta es la característica que llevó a las investigadoras a acercarse y comprender otras culturas que han afianzado ese ser en sí mismo como una forma de darle identidad a través de unos cantos propios, que les han servido como base para potenciar el ser humano, y así permitirles vivenciar lo que son como seres sociales y culturales. En este sentido, se habla de potencializar a través de los cantos fúnebres el sentido de su ser para generar una identidad como seres humanos que les permita su desarrollo propio.

Así, para la investigación es muy importante conocer los Chimbombos y los Alabaos descrita por la generación adulta como una forma de identidad, reconociéndola desde un marco contextual hasta por el camino teórico, poniéndolas acorde con las vivencias y así comprender todas las expresiones del lenguaje mediante unas entrevistas que reflejan símbolos de construcción de sentido como cultura a través de los cantos fúnebres.

De ahí que la investigación se originó por el interés de conocer este ritual de los Chimbombos y Alabaos que cada vez que lo realizan son identificados como seres humanos. Por eso es muy importante destacar que al tener un acercamiento con ellos no es para ofrecerles soluciones para que su desarrollo humano sea diferente, sino, por el contrario, para valorar su cultura como una manera de tener principios de vida con capacidad de autodeterminación como un proceso permanente de transformación de la condición humana.

Fue así como la investigación se realizó con una serie de entrevistas a los adultos mayores de la Ciudadela Tokio, con preguntas abiertas que permitió un acercamiento a los afrodescendientes para que contaran su historia como cultura. En este proceso se presentaron obstáculos por el temor de los entrevistados a brindar información sobre los cantos fúnebres que para ellos son sagrados. A medida que se establecía el diálogo este temor se transformó en confianza, permitiendo desarrollar el trabajo investigativo. Todo esto para encontrarse con una cultura dispuesta a ser conocida mediante unos rituales llenos de magia, en donde los Chimbombos y los Alabaos son expresiones que permiten una interacción de experiencia que posibilita el reconocimiento de su historia.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, éste se logra potenciando al Ser, y esa potenciación la hace la persona misma porque la verdadera riqueza de la sociedad es la gente con sus situaciones propias y prestas a superar. Cuando en ese desarrollo se permite la reflexión, se abre campo a una comunicabilidad entre distintos sentidos para encontrarse en la diferencia y sólo así lograr una integración entre diversos modos de

pensar y de actuar culturalmente (así suene a subjetividad). Si un proceso investigativo se basa en lo hermenéutico, lo subjetivo entra en juego entre lo que se investiga y las investigadoras en caso concreto de este trabajo, hay una clara distinción entre el sujeto y los otros, y como desde lo otro el ser mismo se abre camino.

La cultura es la capacidad de producir el capital simbólico y de ampliarlo porque los valores simbólicos dan mayores opciones de ser trabajados como una riqueza para argumentar la diferencia entre el sujeto y los otros. No para separarse y distinguirse en la separación, sino en el reconocerse como comunidad para seguir siendo uno mismo.

1. DESCRIPCIÓN DEL ÁREA PROBLÉMICA

Los interrogantes, siempre han surgido a lo largo de la existencia del ser humano, e igualmente también se han encontrado las repuestas para cada uno de ellos. Casi siempre la incertidumbre se relaciona con el mundo, el presente, el aquí y el ahora del hombre y de la mujer; porque siempre se ha buscado darle sentido a todos los sucesos que acontecen a lo largo de la historia. En estos procesos de búsqueda, es el hecho de los cantos fúnebres de la población afrodescendiente residente en la Ciudadela Tokio. En cada búsqueda nace una pregunta, ésta es la pista para que un interrogante tome la importancia necesaria para seguir en el proceso investigativo. En caso preciso, nace el interrogante frente al sentido de la vida y la muerte vivenciada en sus rituales de cantos fúnebres, teniendo como soporte los cantos al hermandar a la gente con la naturaleza y crear un nexo entre las personas y el escenario natural de sus vidas.

La música está presente en todos los procesos vitales de las personas desde una canción de cuna hasta un canto fúnebre, donde se puede evidenciar la historia individual y colectiva de las sociedades y sus diferentes grupos. Las canciones o cantos son fundamentalmente una forma de decir una narración que inicialmente es una producción individual que se vuelve colectiva en cuanto puede ser reproducida y resignificada por otros. Allí surgen entonces una diversidad de símbolos que interpretan una realidad que no es conocida por muchos, que debe ser considerada como una huella que les permite a las culturas y en este caso a la cultura afrodescendiente ubicada en la Ciudadela Tokio contar lo que son como sociedad y como personas, mostrando su

identidad en una sociedad occidentalizada con unos intereses homogéneos que ha colapsado la esencia misma del ser. Homogenización aquí entendida como ese proceso erróneo por la globalización del intento de reducir todo a un mismo entendimiento.

A comparación de la población afrodescendiente que posee prácticas culturales propias determinantes para sentir su reconocimiento, que genere un compartir de sentido de vida, valores y costumbres para que se logren sociedades inclusivas con un desarrollo humano que lleve a un grado de sensibilidad y respeto por el otro, donde cobren vida las interrelaciones con los otros, que permitan trascender y reconocer las potencialidad que el ser humano en nuestro caso específico los afrodescendientes de la Ciudadela Tokio, poseen para potencializar su ser; a partir de los cantos que entonan en los ritos fúnebres, pero que, sin embargo, no está exento de ser sumido al sentido globalizado en el que llevaría a un total olvido de sus expresiones.

Es ese interrogar, como se anunciaba en un principio, lo que hace que el ser humano se cuestione de forma permanente sobre ¿Quién soy? ¿Por qué soy? Por eso, la búsqueda no es simplemente un método en un trabajo, es una esencialidad del ser humano, que en el mundo occidental de la globalización, se está transformando en un método sin reflexión filosófica. Cuando muchas de esas respuestas las encontramos en lo que somos como cultura, porque ella hace pensar sobre la condición que ese ser humano tiene frente a él y lo que es como ser social. Es entonces, que surge el Ser como búsqueda para reconstruirse como persona en una sociedad que parece no tener un

principio y en donde el sentido de lo humano a muchos no les interesa por estar sumidos en un gran oleaje que hace perder el sentido de lo que son como personas.

Este gran oleaje globalizado hace olvidar que cada cultura y que cada ser humano enmarcado dentro de ella tiene un sello propio que lo orienta como ser social, identificándolo en su actuar. Por esta razón, no se puede pretender que todas las personas se comporten culturalmente de la misma manera, sino que a partir de la comprensión de ese Otro se pueda acercarse a comprender otras formas de mirar el mundo que las han apropiado de tal manera que las han hecho muy propias. Lo que trae como consecuencia que el hombre y la mujer que pertenezcan a esta cultura no se vuelvan desconocidos para sí y para los demás. En la observación de estos ritos por parte de esta comunidad se alcanza a experimentar una identificación del otro, de comunidad.

De allí, la necesidad de impulsar esta cultura para que los cantos fúnebres no desaparezcan como lo han hecho muchas otras. Por lo que adentrarse a través de su simbología podría contemplar a unos seres humanos que desarrollan su identidad, que muchos no tienen porque están inmersos en unas teorías instrumentalistas que más que unificar a ese Ser lo ha fragmentado tremendamente hasta el punto de olvidar la real condición que lo identifica como humano.

Es así, como se descubren los afrodescendientes de la Ciudadela Tokio que perciben la importancia de su Ser, a través de los Chimbombos y Alabaos que les ha permitido

encontrar la razón de su sentido y de su origen que cada vez que los cantan los hace trascender como ser humano, en donde la esencia de su condición no se pierde. De ahí la importancia de acercarse por medio de esta investigación para defenderla como parte de todos y no como algo extraño que simplemente se hace en un momento determinado y lo que es peor, para muchos, sin razón de ser.

Para ellos siempre habrá un rompecabezas completo y no un hombre tan fragmentado como muchos de la sociedad occidental que sencillamente ha perdido una de las piezas del rompecabezas, olvidándose de las tradiciones propias para simplemente adueñarse de otras que para nada lo identifican como ser social.
Morín (1999).

En este orden de ideas, es importante saber integrar esa diversidad de culturas para ofrecerle al ser humano una identidad propia y una identidad para con su cultura y no caer simplemente en el hecho de ser reproductores culturales. En ese mundo social los símbolos son los que permiten tener una identidad, porque le plasman el derecho a ser diferente como uno de los más grandes tesoros. Cada ser lleva implícito un mundo real y un mundo imaginario que debe ser relacionado entre su ser individual y entre su ser colectivo.

Fue así como el acercarse a esta comunidad permitió tener un panorama más amplio de sus formas de vida y como ha sido el proceso de adaptación a otros modos culturales. Un modo latente que busca la colonización cultural para lograr un pensamiento

homogenizante, esfumándose la continuidad de las culturas étnicas, que cada día son desplazadas de su territorio, reduciendo su espacio para poderse desarrollar integralmente.

Tal como la comunidad afrodescendiente de ciudadela Tokio de Pereira percibe la inconformidad en cuanto a las políticas públicas que vulneran sus derechos, privándolos de la posibilidad de desarrollar sus proyectos productivos que siempre han liderado, pero que las circunstancias los han obligado a buscar otras alternativas para sobrevivir y poder salir adelante. Pero esto no fue obstáculo para mantener viva su memoria colectiva que se manifiesta a través de sus valores simbólicos, tradiciones, formas de producción, pensamientos, danzas, música e instrumentos, entre otros; materiales de un sentido de su identidad.

El estar en contacto con ellos, escuchar, conversar, comprender e interpretar su lenguaje (sociolectos), traslada a un mundo mágico, pero a la vez nostálgico y lleno de contenido simbólico que estructuran y configuran su ser. Esto va determinar de alguna forma el problema partiendo de sus historias de vida para profundizar e interiorizar sus valores culturales. Que para adentrarse, debe ser un acercamiento que no forme una barrera, ni se trate de imponer pensamientos de las investigadoras, sino de interactuar y producirse una acción comunicativa que les dé la confianza y libertad para expresar sus sentimientos y visiones de sus propias realidades. Por medio de las experiencias de vida nos dan a conocer parte de sus contenidos identitarios que desarrollan a través de sus manifestaciones culturales.

Es a partir de las historias de vida que la música es parte fundamental y es la razón de ser de su cultura. En este sentido nace una motivación para conocer el tipo de música que escuchan y las canciones representativas de su cultura. De estas narrativas llama la atención el comentario de la señora Griselda quien dice que los jóvenes han perdido su identidad como negros, pues ya parecían paisas porque escuchan vallenatos, salsa, música popular, dejando de lado su música tradicional como las chirimías; surgiendo el interrogante sobre ¿cómo influye la música en los afrodescendientes para conservar su identidad?

De ahí la historia de vida de Carmelita, encaminando y dando a conocer la gran riqueza simbólica de su cultura a través de la entonación de los Chimbombos y Alabaos; generando una pregunta: ¿qué significado tienen estas canciones en su sentido más profundo? Su explicación permitió conocer que estos cantos fúnebres reflejan su origen, experiencias de vida, la forma de ver el mundo y simbolizan un sentido de su ser. Con este acercamiento se conocen los cantos fúnebres, Chimbombos y Alabaos, como enseñanza de un desarrollo trascendental a través de estas historias de vida que reflejan la potenciación de su ser dentro del contexto social en que se manifiestan. Partiendo de esto, poder comprender e interpretar a partir de representaciones simbólicas si estos cantos funerarios son potenciadores o no de su ser.

En este orden de ideas, se fue centralizando el problema para poder encaminarse correctamente, retroalimentándose desde el marco contextual y teórico. Gracias a estos avances ya expuestos, invitando a partir de un análisis de lo contextual, se abre la

pregunta central por medio de la búsqueda. Recordando que es por medio de una duda como se construye el futuro de una investigación, una duda a nivel, por así decirlo, hermenéutico, es decir, que eleva no solo a un nivel mayor lo investigado, sino que eleva al sujeto con su observación, llevándolo a un planteamiento de su ser, gracias al acercamiento del ser de los demás, en este caso a la comunidad afrodescendiente de la Ciudadela Tokio de Pereira. Pero si la exigencia no es el de implantar instrumentos como se han hecho constantemente en una cultura occidental, sino el de acercarse, pretendiendo así saber hablar sobre esta cultura entonces:

¿Cómo entender el sentido de los cantos fúnebres en la comunidad de la Ciudadela Tokio de Pereira?

Un entender con la idea no de cerrar el discurso como si fuera un objeto de laboratorio, sino el de experimentar una cultura ante un tema cultural, pero que no es fácil cuando las observadoras poseen un discurso, un lenguaje, un modo interpretativo que más que acercarse para comprender, puede es alejarse y malinterpretar los cantos fúnebres de esta comunidad.

2. JUSTIFICACIÓN

Aplicar la hermenéutica en este tipo de proyecto, es aplicar un diálogo entre el individuo y los otros y, además, consigo mismo, por medio de un lenguaje de lo cotidiano para acercarlo al mundo de sus tradiciones que no deja de ser un diálogo como son sus cánticos fúnebres, expresándose como una existencia misma dentro de una comunidad como es la afrodescendiente de la Ciudadela Tokio.

Siendo honestas, se identificó primero la población y luego la tarea investigativa. Las razones: conocer el efecto del desplazamiento y comprender a una comunidad con pocas oportunidades en una tierra extraña por no compartir las mismas tradiciones. Pero, precisamente gracias a estas razones, empezó una identificación desde el desarrollo humano para darle un sentido investigativo.

No obstante, no se trata de investigar a una comunidad para definirla, pues tendería a cerrar los discursos y creer que se ha superado un problema y logrado sus objetivos. Un trabajo guiado por los temas pertinentes del desarrollo humano, desde una perspectiva epistémica, filosófica, psicológica, social, educacional, planteándose la pregunta de cómo poder interactuarlas desde un método, determinándose por medio de la hermenéutica. Pero más que un método es una ciencia misma, por así declararlo, puesto que ella misma permite abrir un análisis del investigador en el proceso mismo de la investigación, sin reducir jamás el emblema científico cuando se decide un problema, la hipótesis y los objetivos.

Su mayor expresión, es su correlación con el pensamiento, invitando ella misma a estudiarse, a comprenderse, llevando a la experiencia misma de lo que es la epistemología. Cuando al principio de toda la investigación se había decidido trabajar con un método descriptivo, en todo momento del estudio no invitó ante las participantes de la investigación a una reflexión del conocimiento, pero, a partir de pertinentes consejos metodológicos, al pasar a la hermenéutica como mejor enfoque de acuerdo al trabajo, cada conversación, cada escrito, cada análisis, permitía esta experiencia epistemológica, que simplemente no sólo permitía corroborar la hipótesis, sino aumentar los resultados, aclarar conclusiones, que aquí se consideran esenciales para un continuar, sea tanto por el mismo grupo o por algunos que en un futuro quiera revisar hasta lo que se ha concluido o trabajar en algún punto central en la misma comunidad.

Y es esa, para este trabajo, el mayor intento al decidir trabajar en este campo, es decir, abrir intereses, abrir un tema atractivo para seguir en camino científico, que como suele a veces reducirse, no está sólo en celdas de laboratorio, pues la ciencia es lo relacionado con el conocimiento, y es claro que en lo social también permite comprensión. Una investigación que indique un abarcamiento de ciencia es una finalidad inicial, que espera que continúe el camino por otras investigaciones, pues cada vez que se acerca a una comunidad, a una inteligencia que sabe de sus dificultades es comenzar el camino para ayudar, para solucionar, lo cual, francamente tiene un nombre escaso cuando esa idea de identificar una población para una investigación se convierte en una finalidad académica, es decir, de cumplir un punto de vista cardinal para conseguir un cartón titulado y aventajar a los investigadores, pero cuando la investigación no analiza

objetos, sino personas, la mayor conclusión está más allá de un apartado, de una página final para lograr coherencia. La coherencia está, - desde la idea del desarrollo humano que esta comunidad en particular ha enseñado a lo largo de la investigación-, en el continuar, el mantener la idea de superarse por medio de las tradiciones.

Puede sonar a utopía al invocar una tradición científica, pero aquí, por medio de la hermenéutica, se ha comprendido que el problema de la ciencia moderna, del conocimiento contemporáneo, es dar por acabado un tema, y no renovar desde lo que se ha hecho para depurar el lenguaje y acercarse más a la comprensión de una rama intrincada como es lo social. Cuando se habla de tradición en el tema de ciencia social, se quiere es plantear que cada grupo investigativo, cada guía académica, es rectificar por medio de lo realizado, de lo hecho, para que no ronde en cada oportunidad, problemas similares, procesos repetitivos sin el avance importante de la responsabilidad de la ciencia que es para nosotras la realidad; difícil de interpretar y de construir ante situaciones de interés humanas.

La intencionalidad del trabajo busca poner en evidencia la expresión del pensamiento, donde se representa una modalidad de acceso a la realidad, donde se encuentra un obstáculo que requiere un esfuerzo para reducir lo ambiguo y aferrarse al sentido de lo posible y válido para comprender críticamente nuestra labor como investigadoras, y como personajes que se enfrentan ante una comunidad con una responsabilidad científica, poniéndose a prueba en la práctica un conocimiento adquirido por un orden determinado desde lo Pedagógico y del Desarrollo Humano.

En síntesis, se busca abrir la necesidad de nuevas formas de entendimiento sobre la significación de una realidad diversa y compleja, como condición necesaria para la construcción del conocimiento en la dimensión de lo social y específicamente en las relaciones comunicativas de los habitantes de la Ciudadela Tokio, todo ello a partir de una comprensión de la hermenéutica, del avance por medio de ella para la comprensión epistemológica, es decir, como las investigadoras comprenden el problema y la hipótesis, teniendo como objetivo extraacadémico un abrir camino para invitar a nuevas investigaciones a adentrarse cada vez más al contexto social de una comunidad afro.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVO GENERAL

Interpretar la simbología para darle un sentido comprensivo cultural a los cantos fúnebres de la población de la Ciudadela Tokio.

3.2. OBJETIVO ESPECÍFICO

- Conocer los cantos fúnebres propios de la cultura afrodescendiente por medio de bases teórica de nivel lingüístico para acercarse a los niveles de símbolo y cultura en la comunidad de la Ciudadela Tokio.
- Identificar los niveles de simbología en los cantos fúnebres de acuerdo a valoraciones culturales asumidos como propios.

4. MARCO CONTEXTUAL

“Nadie educa a nadie, nadie se educa solo los hombres se educan entre si mediatizados por el mundo”.

Paulo Freire (1971)

Un día como tantos otros, en uno de los paraderos de la ciudad de Pereira, un grupo de estudiantes resolvió ir a conocer uno de los Barrios de la ciudad donde habitan un alto porcentaje de afrodescendientes, con muchas expectativas frente a las personas que conocerían. Una vez allí, las recibió una morena de contextura física gruesa, alta, vestida totalmente de blanco, con una gran sonrisa que iluminaba su rostro dejando ver unos hermosos dientes, haciendo inolvidable su nombre, “Griselda”. Ella salió con amabilidad a atender a estas personas que apenas conocía y a una de las integrantes del grupo con la que había tenido contacto anteriormente. Se entabló una conversación con Griselda, explicándole el motivo de la visita, el cual era conocer sus manifestaciones culturales, particularmente en lo relacionado con la música.

Manifestaciones dentro de un país como Colombia. Un país que dentro de su inmersión continental Latinoamericana posee una particularidad: un variopinto de acentos. Y así esto suene a trivialidades, lo cierto es que representa una realidad sanguínea de pluralidad, y así como un acento represente una musicalidad de un mismo lenguaje, muestra una característica de las regiones. A partir de las realidades mundiales, como son las inmigraciones internacionales, Colombia, junto con Bolivia y Ecuador, representa uno de los países donde más inmigrantes tienen por fuera del continente

Latinoamericano. Pero, además, como un componente propio de nacionalidad, se manifiesta una circulación constante de comunidades, de personas, que con un entorno propio, interpretado culturalmente, son despojados para desplazarse a lugares ajenos a esas interpretaciones, lo cual se vive una lucha por conservar su cultura ante una materialidad ya interpretada por una comunidad extraña, que, o se los acoge o se prescinda de su presencia. Griselda es una dama como otras de otra cultura que viven estas situaciones en diferentes ciudades principales del país, como sucede aquí en Pereira con la comunidad donde ella vive: la Ciudadela Tokio.

Griselda vive en un barrio bautizado Ciudadela Tokio, localizado en el nororiente de la ciudad de Pereira. Pereira, el cual fue fundado el 30 agosto de 1863, con una población aproximada de 400.000 habitantes Gobernación Risaralda, (1.995). De diseño industrial en un entorno cafetero, ha permitido convertirse en un polo de oportunidad de desarrollo, lo que la hace llamativa para muchas personas que llegan en búsqueda de mejores oportunidad.

“Somos un pueblo en plena acción en todas sus formas. Así como delineamos complejos industriales, trazamos planes de vivienda, construimos nuevas vías, ampliamos servicios públicos y nos comprometemos a extender la cultura en todos los niveles”
Polanco (2002).

La cultura en la que pertenece Griselda es distinta a esa proyección de complejos industriales, de nuevas vías, sino que es una cultura atada a su espalda que ha

recorrido largos kilómetros para salvaguardarse de la violencia del conflicto interno. Ella, como otras personas, pertenecen al fenómeno migratorio de la década de los noventa emergido desde otros lugares ante la insurgencia de nuevos grupos al margen de la ley y que destacó un nuevo elemento de las características de la ciudad diferente a sus descripciones climatológicas y de caracteres, tal como lo señala el siguiente texto Salud y Desplazamiento en Risaralda. *“Pereira es llamativa por su cultura, su clima, sus gentes y sus paisajes, espacio obligado entre Medellín y Cali y está en el centro del Eje Cafetero. La carretera que une al Sur del Chocó con el occidente colombiano llega a Pereira por la vía Tadó, Istmina, Pueblo Rico, Apia y La Virginia. En cada uno de estos municipios se van quedando grupos de desplazados que, despavoridos por los conflictos y por las constantes agresiones de los grupos al margen de la ley, se ven obligados a huir de sus tierras y especialmente de la cultura chocoana”*.

Entre las muchas personas que debieron huir despavoridos de sus tierras se encuentra Griselda, quien fue beneficiaria del Programa Municipal de Vivienda de interés social, que con apoyo de nivel nacional permitió la reubicación de cerca de mil familias entre las cuales se encontraban un alto porcentaje de habitantes afrorisaraldenses de los barrios de invasión, que se denominó “Ciudadela Tokio”. Ahora Griselda ha escuchado en silencio la explicación por parte de las estudiantes del porqué de su presencia en el barrio, acercó una silla de una de las mesas del restaurante escolar, lugar donde se suministraban los alimentos básicos a los niños, adultos mayores y mujeres gestantes

inscritos en el Programa de Seguridad Alimentaria, en el cual ella era la encargada de coordinar el servicio, se sentó a la vez que manifestó:

- A mí no me gusta colaborar en esas cosas de trabajos de la universidad, pues casi siempre me buscan a mí, porque todo la gente en el barrio me conoce y cuando estábamos en la invasión también, porque es que los estudiantes vienen, hacen sus preguntas, toman fotos y cuando terminan nunca vuelven donde nosotros ni nos cuentan qué hicieron con lo que trabajaban. Con decirles que una vez unos de nuestra raza hicieron una investigación con nosotros y cuando los encontrábamos en la calle ni siquiera nos saludaban, eso es muy triste porque uno no debe utilizar a las personas, todos somos iguales y merecemos respeto; guardó silencio un momento y luego señaló refiriéndose a una de las integrantes del grupo: Conozco a la Dra., me ha colaborado y espero que no me pase lo mismo con ustedes y acepto la solicitud de ellas de contarles cómo fue su llegada a Pereira.
- Cruzó los brazos sobre la mesa y continuó– Yo disfrutaba de unas vacaciones en Buenaventura en casa de uno de mis hijos. Allí recibí la noticia de que la guerrilla se había tomado a Pueblo Rico y que una de las casas más afectadas era la casa mía, pues tenía tiros de metralleta por todas partes, ya que según me dijeron, dizque los jijuemadres pensaban que yo era una auxiliadora del ejercito, porque mis dos hijos mayores eran agentes de policía. Ellos suponían que por esta razón yo les pasaba información de sus andanzas.

Nunca jamás pude regresar allí, después de esa toma, envié por mis enseres. Con otros desplazados nos ubicamos en un terreno baldío en el Plumón donde improvisamos chozas con cartones, plásticos. Allí vivíamos muy incómodos, debíamos guarecernos cada vez que la lluvia arreciaba pues el agua pasaba por todos los huecos.

Después de varios años de lucha y sacrificios logramos que la Alcaldía nos ubicaran en unas casas de ladrillo donde nos daban un salón y los servicios de agua y luz, algunos al poco tiempo dejaron sus casas y se marcharon porque los servicios públicos venían muy caros y no tenían siquiera con que comer. Hasta ahora son 993 casas y en cada casa son entre 4 y 12 personas. Hay mucho desempleo. Nos prometieron unos proyectos productivos y nunca han llegado. “Sabemos que la Constitución dice que en calidad de desplazados nos deben dar vivienda y un proyecto para poder sobrevivir”. Conseguí un trabajo donde me pagan \$100.000 pesos y ahorra religiosamente \$50.000 pesos mensuales y con esto pude ampliar mi casa, eso si a costa de muchas aguantadas de hambre y muchos sacrificios.

Al terminar su historia se siguió con un diálogo expresando mayor la confianza, como si escucharla abriera paso a una relación más familiar, más íntima entre las que antes eran unas extrañas o, hasta cierto sentido, intrusa. Por eso, por ese ambiente de confianza, una de las estudiantes decide acercarse más al manifestar una pregunta que con el tiempo se convirtió en un punto importante: ¿Qué tipo de música escuchan en la comunidad?. En ese momento intervino Rosendo, que se encontraba en el restaurante y escuchaba en la mesa contigua el relato de Griselda, se puso de pie y se integró al grupo

comentando de las fiestas que cada fin de semana se hacían en la Ciudadela, con la música que escucha la mayoría de la gente en Pereira. Ante lo cual, Griselda manifestó es que los jóvenes han perdido su identidad como negros; pues ya parecían paisas. Rosendo resaltó que ellos aun conservaban una música tradicional llamada Chirimía que es propias en las fiestas del San Pacho en el Chocó.

Tal explicación de manera unánime ofreció un interés por conocer más a fondo, pues este podía ser la oportunidad para conocer con mayor profundidad acerca de esta comunidad, ya que la música expuesta por Rosendo, era una música que buscaba en la generación adulta mantenerse en el tiempo partiendo de que es una comunidad ante una situación como es el desplazamiento. Entonces Griselda demostró tener obtener más confianza al decir que en la próxima visita que hicieran, les daría la dirección de la casa de Carmelina, quien era una de las matronas más antiguas que conocía de los cantos propios de su cultura.

Ocho días después, estando en la casa de Carmelina, una mujer robusta, de estatura baja, recelosa, de mirada fría, cautelosa y muy precavida en cada uno de los comentarios que realizó a las estudiantes que apenas conocía. Se inició una charla informal donde le comentó al grupo que en ese momento no disponía de tiempo y que necesitaba tiempo para buscar los cantos, ante lo cual uno de las estudiantes le dijo que había sido recomendada por Griselda, como una persona muy colaboradora y sobre todo conocedora de las tradiciones de su pueblo, su música y a quien acudían las personas buscando sus consejos para cuando tenían problemas. Frente a este

comentario, en forma inmediata se observó el cambio de actitud frente al grupo, invitándolas a sentarse. Se inicio la conservación con temas casuales, luego fue entrando en detalles y allí ella les comentó que preparaba brebajes, limpiaba el cuerpo y las casas, para cambiar la suerte, que era partera y cantora de los ritos fúnebres. Además empezó a relatar sus experiencias de vida:

- Cuando era joven era muy peleadora y si me saboteaban me ponía furibunda, todos me temían ya que no me la dejaba montar de nadie. Un día me encontré con un viejito porque el que busca viejitos consigue muchas cosas, eso decía mi madre y el viejito me dijo que con la protección del duende nadie me pegaría y me rebeló el secreto y desde allí el duende me acompañaba a todas partes. Pero me tocó dejarlo cuando mis hijos crecieron, ya que los juegos de él eran muy pesados. Me escondía los botones, los zapatos, y yo no me podía enojar, ni contradecir, porque los duendes no aceptan palabras. Un día envié a uno de mis hijos a comprar lo del almuerzo como a las 9:00 a.m. y nada que aparecía, llegaron las 3 p.m. y nada que aparecía, me fui a buscarlo por todo el pueblo y el duende lo tenía amarrado a un árbol, fueron varias veces que me los escondía, un día no aguante más y empecé a renegar, esta era la seña para que el duende desapareciera de mi vida y hasta el sol de hoy jamás se volvió a presentar.
- Hace una pequeña pausa y continúa. Como les parece que mi padre tuvo pacto con el diablo. ¿Qué hace el diablo? Se interrogó, el diablo, le trae a la persona lo que necesite, mi padre me contó que para dicho pacto debía chuzarse las

venas, sacarse sangre y con esta sangre hace pacto con él. Pasa los tiempos sobre la tierra y no le hace falta nada, pero ¿para qué? Si a la hora de la verdad, si uno va a durar 30 años, el que tiene pacto con el diablo dura 5 o menos años, porque apenas él lo necesita, esa alma ya es de él.

- También recuerdo la historia de mi abuelo Jerónimo, quien tenía poderes especiales, podía aprender las oraciones en los sueños, pues él nunca fue a la escuela, tenía el poder de sanar a través de sus manos y lo más extraño, era que él podía saber cuándo se iban a morir, tener quién les pagará las deudas. Todos preguntaban y ¿quién le daba esos poderes? el diablo, hizo también pacto con él. No aguardasen un momentito que les siga contando la historia, pues resulta que el padre de él al morir, le dejó de herencia el Cristo Vivo. Según nos explico mi Papá este es un Espíritu divino que los protege de cualquier maleficio.

Que cuando el Cristo se va del cuerpo que lo tiene es porque a esa persona le faltan tres días para morir. Se despidió de todo el mundo, “chao hasta hoy a las doce”, pero a Jerónimo nadie le creía, por lo que llamó a su hijo Segismundo, que era mi padre, y le dijo “ahí te dejo de herencia”. Le dejó el Cristo Vivo; él no confiaba en los sacerdotes, solo en el Cristo Vivo. Se acostó y advirtió a la abuela que no lo fuera a llamar y a la hora de dormido se quedó tieso. A mi padre le hicieron varios intentos para matarlo, pero el Cristo Vivo lo protegía, una vez llegaron a matarlo y el señor veía a 10 Segismundos y no sabían a quien

dispararle. Otra vez nos llamaron que mi Papá estaba tomado y que estaba caído, fuimos y le echamos la balsámica y vomitó todo el maleficio

- En ese momento se aprovechó para retroalimentar la interacción para demostrar que aun existía un interés por escucharla por lo que se le preguntó – ¿Qué es eso de la balsámica Doña Carmelina? A lo que respondió: –Pues eso aún lo utilizamos para todos los males. Es un brebaje de varias yerbas: limoncillo, romero, altamisa, jengibre, se le agrega pimienta y se echa en una botella oscura todo con aguardiente se deja reposar por varios días y luego ahí si puede tomártela o dársela a alguien que la necesite. En nuestra casa nunca falta la balsámica.

Después de escucharla durante un largo tiempo y al percibir las estudiantes que con una actitud de humildad y respeto frente a todo lo relatado por Carmelina, habían logrado su aceptación y disminuir su desconfianza al inicio, se cruzaron miradas entre sí y a partir de ese momento sintieron que estaban en un ambiente receptivo donde se evidenciaba la confianza, el afecto y el calor que Carmelina le estaba impregnando a su relato a través de toda la narración, se le notaba en su expresiones y voz como se recreaba y apropiaba de lo que les narraba.

Una de las estudiantes le preguntó – ¿Doña Carmelina, qué es para ustedes o qué representa la muerte?. Sus ojos se iluminaron e inmediatamente, cambiando de posición

en su silla, acercó su cabeza hacia las estudiantes y en un tono más bajo de voz inicio el siguiente relato:

- Para nosotros es muy importante la muerte, tanto de un niño como de un adulto, porque si un adulto se muere y se le llora es por dos cosas, porque primero nos hace falta, segundo porque que no sabemos que habrá hecho en su vida, si se perdió o no se ha perdido. Si yo hago cosas mal hechas, no me voy a salvar. Los cantos se hacen durante toda la noche porque se necesita traer las almas que se han perdido en el camino, para que rindan las cuentas que deben rendir ante quien le correspondan.

En ese momento a Carmelina le brillan aun más sus expresivos ojos, se enternece la expresión de su rostro y entona con nostalgia un canto:

*Y al cielo, al cielo,
al cielo quiero ir
Si al cielo quieres ir
Respeta tus mayores,
Y niños inferiores,
No falte tu deber.*

*Para subir al cielo
Tendrás opositores
Respeta tus mayores
No falte tu deber*

Cuando termina de cantar, manifiesta –miren, en cambio cuando muere un niño la comunidad no lo llora, porque él es un angelito, no necesita ni ser bendecido por un cura, porque es un espíritu puro y vuelve a entonar otro canto:

*Matica de albahaca
Te quiero sembrar
Sembrarte quisiera
Ay y no tengo lugar
Ay no tengo,
No tengo lugar*

*Ay si me voy pa Antioquia
Me voy con vos
Ay me cogió un desmayo
Ay me cogió un temblor*

*Ay mi corombocito
Ay mi corombozo
Mete la mano y venid toca.*

No se puede ocultar que al escucharla fue un momento mágico, además de conocer y apreciar estas canciones de los ritos funerarios donde expresaban sus experiencias de vida y la forma de ver el mundo, se contagiaban las personas que estaban a su alrededor de la energía, el amor, la añoranza que impregnaba a cada una de las canciones que entonaba; se sentía en el ambiente en ese momento que la persona que cantaba lo hacía con libertad, nostalgia y esperanza, mientras cantaba miraba a su alrededor y cruzaba sus brazos como cuando se da un abrazo lleno de ternura y amor y simultáneamente mecía su cuerpo.

Al terminar el canto, Carmelina abrió sus ojos, que la mayor parte del tiempo permanecieron cerrados mientras entonaba los cantos y les pidió disculpas por su voz. Ellas celebraron con elogios los cantos interpretados por ella, y se despidieron prometiendo regresar e invitarla a la presentación del trabajo que habían iniciado.

¿Pero qué era esta sensación de encantamiento? Y puede ser una pregunta netamente subjetiva, alejada a un rigor científico, pero no podría olvidarse que la música tiene ese valor subjetivo, pero igual objetivo, pues representa lo cultural, en este caso al de Griselda, Rosendo y el de Carmelina. El haber estado en contacto con Griselda y Carmelina, sobre todo frente a los cantos fúnebres conocidos como Chimbombos y Alabaos, generó un sinnúmero de interrogantes en las estudiantes frente a la necesidad sentida y latente de conocer y comprender la razón de ser de los cantos fúnebres en la cotidianidad de la comunidad en su gran mayoría negros residentes en la Ciudadela Tokio del municipio de Pereira. Por ser la música esencial para el ser humano al generar momentos de intimidad, permitir el encuentro consigo mismo y lograr crear ambientes de relajación, cuando se interpretan estos cantos se le da un significado especial y subjetivo, cuando este entorno rodea al ser humano se logra evidenciar la capacidad intrínseca de revelar deseos, esperanzas, temores, alegrías y tristezas.

Frente a estos hechos se encontró la falta de soportes teóricos que permitieran entender y comprender a este grupo minoritario que en forma clara y sencilla a través de sus cantos hacen una remembranza donde se muestra una gran riqueza simbólica, que permitiría un acercamiento para lograr asimilar la trascendencia y potencialidad en el desarrollo humano de la población que participa en los ritos fúnebres celebrados con Chimbombos y Alabaos.

Es un hecho que el mundo de hoy afronta cambios profundos en casi todos los aspectos de la vida. Si cada mañana, al iniciar el día, lo hacen *SIENDO HUMANOS*, su

interacción con el mundo, con los hombres y el medio ambiente, los hará sentir en armonía consigo mismos y sobre todo con los demás. Para potencializar el ser humano en una comunidad, deben tenerse en cuenta sus principios para ser valorados por la comunidad, creándose unos espacios comunes de convivencia que garanticen la rectitud y moralidad que requieren los actos. Potencializar la capacidad de todas las personas, buscar la sinergia y lograr un liderazgo que les permita lograr un desarrollo basado en capacidades y competencias, es lo que requiere la comunidad para lograr las metas necesarias que permitan un desarrollo integral del ser humano.

No podemos abordar lo desconocido partiendo de lo conocido. En la búsqueda no sólo habrá desgaste sino posiblemente fracaso. Pero debemos abordar el tema con imaginación, deliberación y compromiso para contribuir a nuestro propio cambio y, a partir de nosotros mismos, buscar que los demás también lo hagan. Pero así como al inicio de esta historia, donde se tenía referencia sólo de una dama llamada Griselda, paulatinamente se fue conociendo más características, más personas, es posible que ante falta de información previa, sea ésta la oportunidad de darle inicio a ella, para que investigaciones futuras ya no partan de un 'no hay nada', al de 'ya se ha hecho algo'. Es por esta oportunidad de un simple diálogo gracias a un espacio ofrecido desde Griselda a hasta el dialogar con Carmelina, que no sólo abrió paso a identificar el tema a tratar, sino todo un material como para poder conocer e interpretar un problema.

5. MARCO TEÓRICO

A niveles filosóficos, la teorización de la lingüística, el significado y el símbolo son de suma importancia para la actualidad y, además, de gran envergadura intelectual para debatir sobre lo que es el ser humano y la sociedad y cómo ésta se representa en diferentes expresiones culturales. Sin embargo, en este andamiaje teórico, intrincado y cauteloso, son de gran soporte para adentrarse al concepto de cultura, de persona cultural, sumido y proyectada en una historia compartida que la condiciona no de una forma unívoca, sino a una variedad de posibilidades de acuerdo a sus propias circunstancias locales.

Anteriormente se pensaba que el lenguaje no era más que un medio de expresión, dominado por un proceso mental que permitía buscar sonidos de representaciones de lo que se quería comunicar, pero ahora, con las filosofías del lenguaje, con los avances de la hermenéutica, con la especialización de la lingüística, un lenguaje como simple medio comunicativo del ser humano se ha devaluado, considerándose no simplemente como un instrumento, sino como una esencia misma, un ser que debe pensarse, reflexionar, como componente indiscutible para los temas de cultura y sociedad; sin olvidar los epistemológicos. Por eso, cuando en una cultura determinada pierde su lengua natal, no pierde solo un medio pasando de una herramienta a otra, se pierde, para una lingüística social, algo de su carne, algo de su alma, que con el tiempo queda en el olvido para estas mismas culturas.

El Desarrollo Humano no puede desconocer estas discusiones, es más, lo pertinente a considerar es que la idea de desarrollo y de humanidad se ha transformado de acuerdo a los planteamientos filosóficos en temas de educación, de cultura, de sociedad, de política, de sujeto histórico, y, como punto crucial en esta propuesta teórica, la lingüística, sin agotarse sólo en enfoques económicos o políticos.

¿Pero qué es la lingüística? ¿Qué es lo que discute? ¿Y cuál es el enfoque en este marco?

Es fácil caer en el error de considerar la lingüística como un problema dedicado a simples textos, de análisis escriturales en herencias clásicas o de libros sagrados para las culturas, y aunque tiene un gran compromiso en los textos escritos, esa no es sola su preocupación. Permite comprender la cultura, partiendo precisamente de cómo la lengua se desarrolla en un momento determinado en el tiempo y en su espacio. Se podría decir que la lingüística comienza con las escuelas de gramática iniciada desde los griegos y continuada por la academia francesa, pero su estructura no era a nivel científico, sino de un interés por la materia misma como normas, analizando sus errores y correctos modos de la lengua al usarlo.

Atravesando luego por la filología con un método de propiedad científica, el de la crítica, saliéndose un poco de los textos escritos al compararlos con otros textos de la misma época, o partiendo de la realidad del autor para determinar su lengua siendo textos oscuros por su antigüedad. En todo caso, empezar hablando de lingüística, es

empezar a tener en cuenta estas otras ramas, pues son de ellas donde pudo con el tiempo constituirse en lo que hoy es. Lo cual, hoy como ciencia independiente, no es fácil de determinar, ya que tiene distintos puntos de interés, y sus discusiones no son homogéneas, sino, por el contrario, convergen unas contra otras, haciendo más interesante su rama del saber y a la vez su complejidad para determinar. Pero en su andamiaje, su interés no se queda en la representación escrita, va en su habla, en su interacción social como miembro determinante para una cultura, en su proceso epistémico.

Hay interés de observar el cambio lingüístico a través de la historia, y hay, en cambio, otro que intenta concentrarse en el proceso inmediato en como se manifiesta la lengua en su momento inmediato; también pueden observarse sugerencias de comprender la naturaleza de la lengua por encima (o por debajo, como algo subyacente) de la implicación social para comprender su proceso mental, contradiciendo aquellas que sugieren que tal distinción imposibilita comprender tanto el proceso del conocimiento como el de la lingüística al separarla de lo social.

Como en muchas especializaciones de la contemporaneidad, cada una tiene sus pareceres y sus defensores, sus contradictores y sus disputas. Y como puede verse, en la lingüística no hay una excepción. Por ejemplo: existen aquellas en las que su enfoque es el valor de la comprensión de la estructura del lenguaje para el beneficio epistemológico, descubriendo sus componentes mentales para un mejor desarrollo del

conocimiento, obsérvese las propuestas de Noam Chomsky en su *Lingüística Cartesiana*, identificada por la comunidad como uno de sus libros más importantes.

Hay otras, sin ocultar una interpelación a ese modo de estudio ofrecen comprensiones de este tema correlacionado constantemente con lo social. Ahora bien, de acuerdo al interés por comprender una cultura sumergida en situaciones de ciudad ajena a sus orígenes como es la que se encuentra en la Ciudadela de Tokio, parece ser que un tipo de estudio de la lingüística social puede ser el más acorde que el de un simple estudio epistemológico que en ocasiones formula una teoría de lo que puede ser el conocimiento para poder impactar, cuando aquí, teniendo en cuenta que no se desea un cambio en las personas que se investigan, por medio de una admiración que logra el acercamiento al modo.

“Para identificar componentes significativos y así ofrecer elementos para un Desarrollo Humano comprendida ésta como una oportunidad para potenciar el ser o voluntad de ser”. Freire (1992)

Con lo anterior, puede comprobarse con los estudios de Luis-Jean Calvert (2005, p. 10), al pretender en todas sus divagaciones intelectuales “construir una lingüística que tome en cuenta plenamente ese aspecto social” ya que lucha por el derecho del hombre a una existencia en el centro de *su* cultura, planteándola sobre el estatuto central de *su* lengua. En su libro *Lingüística y Colonialismo*, se compromete a observar esa imposibilidad de separar la lingüística con el ámbito social, y, fuera de eso, cómo precisamente un

lenguaje predominante fue acaparando los espacios del globo ocultando otras lenguas que no estaban protegidas por una política colonial hasta sofocarlo fatalmente. El supuesto de Calvert es que la lingüística no se puede separar de la sociedad siendo un rol histórico y, además, político, puesto que, como lo asegura el mismo autor.

“Desde cierto punto de vista, la lingüística fue, hasta el despuntar de nuestro siglo, un modo de negar la lengua de los otros pueblos. Esa negación, junto con otras, constituía el fundamento ideológico de nuestra ‘superioridad’, de la superioridad de Occidente cristiano por sobre los pueblos ‘exóticos’ que habríamos de doblegar alegremente”
(2005, p. 20).

Y Calvet es ese autor que aclara las limitaciones de la teoría de Chomsky, pues éste al escribir la *Lingüística Cartesiana*, es desde la introducción que apunta a la necesidad de la lingüística actual de observar los avances realizados en la modernidad, más propiamente desde los siglos XVII, XVIII y comienzos del XIX, superando una actitud injusta al no valorar sus avances. Tales avances lo relacionan con la corriente de la lingüística ‘gramática generativa’ que Chomsky busca rescatar a las posiciones de la ‘gramática singular’.

La primera tiene como misión el de observar la lengua en su proceso evolutivo, investigándola en su competencia tácita del hablante oyente que se fundamenta su efectiva actuación en la producción y perfección Chomsky. (1991) Madrid: Gredos; contrario al modo como investiga la gramática singular que no se aleja fácilmente del

referente social. Precisamente Calvet hace una crítica a Chomsky por enfocar el avance de la lingüística a la naturaleza cartesiana. Cartesiana, palabra que define el cambio de una época a otra, la de la Edad Media al del Renacimiento, gracias a las ideas de ciencia filosófica de Descartes, parte de la idea que el sujeto conoce la realidad por medio de un método claro y distinto avanzando en su conocimiento, lo cual, de acuerdo al lingüista Calvet, en época de humillación y de explosiones, de derrumbamientos y de colonización, ese don del conocimiento fue dirigido por un deseo de control, de dominio, pasando por encima de la comprensión de las realidades por una realidad impulsadas por un época.

Así, la lengua no es otra herramienta más para el avance del conocimiento que requiere purificarse, sino una expresión, un aliento profundo no simplemente del sujeto emisor y receptor, sino de su espacio, de su entorno, de su cultura. Descartes impulsó una nueva filosofía por encima a la teológica al determinar que es un componente perfecto que logra descubrir el fondo de lo que somos y de la naturaleza si se partía de una método propio de la misma razón; toda una expresión característica de la modernidad (con sus respectivas interpelaciones), pero, como lo caracterizan teorías sobre el conocimiento, las ideas que compone la razón aparecen hechas y listas de un fondo enorme situado debajo de nuestra conciencia Ortega y Gasset. (1940) que no es fácil de determinar y que tiene como tarea todas las ramas que parten de un avance psicológico en temas del ser humano.

Por esta discusión, sobre el valor social de la lingüística que podría dar claves para comprender más una cultura en su etapa de intercambio con alguna cultura colonial, podría partirse adecuadamente con las preguntas ¿qué cultura, qué tipo de cultura es la que abarca los rincones de nuestra ciudad? ¿Y qué otras intentan conservar ese modo tradicional ante una que se mueve líquidamente (expresión de Bauman por medio de sus investigaciones) como movimiento moderno que acontece nuestras esferas culturales en su gran mayoría?.

Comprendiendo esta discusión, daría pié a un nuevo nivel teórico, que permite cada vez aproximarse al campo investigado, mostrando el significado y el símbolo, que con las ideas entendidas por Calvet gracias al contraponerlas en una rica discusión con Chomsky, podemos pasar a las de Gombrich sobre las imágenes simbólicas superando ese modo formal interpretativo que no partía del contexto, de las casualidades culturales para llegar a su significado.

Serían esos dos escalones, pero con ellos no estaría toda la escalera. Pero gracias a ellos, se podría interactuar con la teoría de Freire sobre las culturas marginadas y así saber interpretar al contenido contextual de la investigación, donde no duda por una mirada crítica ante la cultura, que no se trata de observar fríamente un objetivo, sino el de admiración, y es así como lo sostiene el mismo autor brasileiro: Para el punto de vista crítico, que aquí defendemos, la operación del mirar implica otra, la de ad-mirar.

Admiramos y, al adentrarnos en el admirado, lo miramos desde dentro y desde adentro". Calvet y Gombrich (1993).

Es así como cada diálogo, cada expresión de una cultura ofrece un significado, siendo un desafío para la investigación.

"La frase en discusión no es un conjunto de meros sonidos en rótulo estático, una frase hecha'. Como dijimos, involucra un tema significativo. Ella es, en sí, un problema, un desafío". Freire (1993).

Desde ese punto de vista, el investigador no simplemente conoce para agotar lo que investiga, sino que se acerca, puesto que este movimiento aquí se interpreta como un acto de recibimiento entre la interacción de lo investigado y cómo los investigadores se reflejan, se observan ellas mismas¹ acercándose a la comprensión, al reconocimiento y al entendimiento.

"Hemos observado que el estudio del aspecto creador del uso del lenguaje parte de la hipótesis de que los procesos lingüísticos y mentales son virtualmente idénticos, proporcionando el pensamiento y sentimiento, lo mismo que para el funcionamiento de la imaginación creadora. Lenguaje el medio primario para la libre expresión" Chomsky (1991)

¹ En este caso propio constituido por cuatro profesionales.

Si se determinara la correspondencia de lo lingüístico y lo mental como idénticos sin ninguna otra implicación para relacionarla, se cae a una lingüística estructural-biológica, sólo se parte de una explicación científica a partir de un objeto que en este caso sería la langue, sin la correspondencia social, como si la investigación fuera un término separado del investigador que usa un lenguaje “bien construido” para una academia, mentalmente ordenado, sin una transformación, una alteración ante los que investigan. De no ser así, una investigación social pasa a ser no más que un enfrascado proceso de laboratorio acomodado para recibir las capas de polvo y ser olvidado. Freire (1993).

Como supuesto propio de la investigación, un análisis investigativo de un tema en Desarrollo Humano es un plano que no abandona lo social. Así que todo esto es una pregunta desde lo social y es Calvert quien inspira a esta conciencia, pues, desde su campo académico que es la lingüística, reclama una nueva mirada de esta rama, no de discutir si debería ser una rama conformada como sociología del lenguaje o, por el contrario, de sociolingüística, sólo que para conocer la lingüística se debe partir de lo social, una (socio) lingüística.

En otras palabras, este autor se plantea cómo la lengua avanza (no cómo progresa) durante la historia, descubriendo que no es por lo que se creía: *hablar correctamente*. No hay un habla correcta, pues cada cultura le ofrece un sentido de acuerdo a sus interpretaciones del mundo, y éste avanza siguiendo en esta realidad. Pero era desde

Platón, en su diálogo del Cratilo, que se argumenta que era el griego una lengua correcta a comparación con la de los bárbaros, mas, de lo que se trata en el fondo de todo esto, era afirmar su principio ideológico de “universalizar” Calvet (2005). Es decir, la lengua **bien formada** simbolizaba esa ideología. Es, así, un proceso de colonialización, un movimiento político, encarado de poder, como se va justificando el idioma. Por ejemplo, en la llegada de los españoles en su proceso de evangelización no había el interés general de la institución enriquecer la academia **conociendo** otra lengua, otro modo de interpretar ese nuevo mundo, sino el de **enseñar** la lengua propia, la lengua con su derecho a pronunciar por ser la correcta. ¿El castellano o el azteca, cuál es la correcta? Cada una representa una forma ideal de interpretar, por lo que Calvet (2005, p. 25) explica:

Un objeto sólo existe en virtud de las descripciones que se hacen de él. Esas sucesivas descripciones siempre son productos: el hombre contempla el mundo inmediato y lo interpreta ideológicamente. En ese preciso momento la interpretación vuelve a insertarse en su práctica social, que la justifica y encuentra justificación de ella. El propósito de este capítulo es mostrar cómo el descubrimiento del mundo, impulsado a las comunidades a pensar sus vínculos, llevó a que algunas de ellas teorizaran su superioridad sobre las demás: esos enunciados teóricos estaban en condiciones de participar en la justificación de la empresa colonial.

No obstante, existen unas palabras que el mismo autor cita de Roland Barthes como iniciación a su libro que aquí se analiza, capturando el sentido del libro y llevando a la

reflexión de acuerdo a lo que se puede empezar a entender de la relación entre dos culturas familiarizadas por una lengua, como puede verse en la ciudad de Pereira con la cultura afrodescendiente: dos culturas abrigadas por una misma lengua. Pues bien, Barthes decía: “Robar a un hombre su lengua, en nombre de ese mismo lenguaje: allí comienzan todos los asesinatos legales”.

¿Pero por qué un problema de lingüística para un tema de valoración cultural en un barrio perteneciente a una ciudad cambiante que ni se distinguen por medio de lenguas?

Porque desde los hallazgos de Ferdinand de Saussure (1945), la lengua hace parte no simplemente como un medio, un instrumento, sino como un punto de reflexión epistemológica, filosófica, sociológica, en fin, no es para comprender más la naturaleza misma de lo que es la lengua, sino el modo como las culturas interactúan. Y analizar a Calvet, permite retroalimentar el valor social, al discutir con un reconocido en la materia como es Chomsky en su teoría de *la lingüística cartesiana*, pues no acepta ideas como las siguientes:

Se ha observado que el punto de vista cartesiano es que en su uso normal, el lenguaje humano está libre del control de los estímulos y no sirve a una simple función comunicativa, sino que más bien es instrumento para la libre expresión del pensamiento y para la respuesta adecuada ante situaciones nuevas.
Descartes y Cordemoy, (1991).

Ideas que no ven la lengua en su integridad, sino un reflejo propio como las otras ciencias que tienden a fragmentarse por profundizarse desconociendo la vinculación de las otras partes. Y tal vez, ese manejo moderno de bisturí, el de atasajar antes de permitir comprender más lo que somos, ha llevado a confundir lo social en sus dinámicas, sus expresiones, más allá de lo descriptivo; auge del método científico, que antes de **entender** cae a un olvidar, pues lo que se busca en el fondo, o lo que se hace, es el de transformarlo a una obligada estructura que no le pertenece, violentando el modo de cambio desde los contenidos mismos de la cultura. Así, para comprender esa propiedad de *legua*, se debe conocer lo social, y con la dinámica del lenguaje, se comprende lo social. Por eso, de acuerdo con las preocupaciones de Calvet ante el auge del moderno bisturí, las investigaciones humanistas deben apropiarse de los contenidos etnológicos, cuidando de no colonizar, sino el de valorar, rescatar y potencializar su propia expresión, su parte esencial de su ser social.

Ahora bien, el grupo de afrodescendientes en la ciudadela de Tokio en Pereira, aun puede percibirse una interpretación cosmológica, propia, detrás de una lengua colonialista como ha sido la española, que para poder acercarse a su sentido, a su simbolismo, se debe avanzar un poco en la escala teórica dejando descansar a Calvet para observar las sugerencias de Gombrich acerca de los símbolos en el lado artístico, es decir, en el de la creación. Pues así existan culturas con una misma lengua, su aire artístico propio permite una identidad, un ejemplo de darle una interpretación a su entorno, que se inicia por una inspiración, llevando a una creación, a una poética. Lo interesante es que esta comunidad ya no se identifica por medio de una *lengua* propia,

ni siquiera por un castellano transformado, por lo que, por medio de lo que es la simbología, descifrar su valor propio, su contacto original con su ser social más allá del velo colonialista.

E. H. Gombrich es un reconocido estudioso sobre del arte, reconocido por sus análisis sobre el arte Renacentista superando las antiguas acostumbradas a determinar el origen y finalidad del arte de esta época moderna, ofreciendo, por ejemplo en el texto *Imágenes Simbólicas* interesantes aclaraciones de la diferencia entre el significado, el símbolo y la intencionalidad. La necesidad teórica en estas líneas que pueden interpretarse como desconectada con lo hasta ahora expuesto, se debe por la exigencia de tomar en cuenta la expresión artística una manera de simbolizar la intención de un grupo, de un cuerpo social, que ante oídos occidentales, pereiranos en este caso-canciones tan características como los compartidos por esta comunidad podrían considerarse infantiles o triviales, cuando su expresión, su ritual, les da, por el contrario, una elevación trascendental por lo que simbolizan.

Cuando se busca determinar el significado de un símbolo, se recurre, si es posible, a la explicación del autor, o, si esto no está al alcance, como el caso de las Chimbombos y los Alabaos, desde la obra misma buscando coincidencias con el contexto, con su espacio. Lo que sucede, lo que convierte esta primera fase para interpretarlos, es que en el caso de esta comunidad afrodescendiente, ese contexto ya no está, y es otra a la que se encuentran, que por lo que ahora se vive, más que un espacio para su desarrollo, es un límite para su desenvolvimiento como comunidad, es decir, como un cuerpo social.

Lo que poseen son sus canciones, que son obras de arte por estar cargado de simbolismo de su origen, pero ante esta situación sumergida en la realidad de Pereira.

“Su significado es un término escurridizo, especialmente si se aplica en imágenes que en afirmaciones” Gombrich (1986).

Son canciones, llenas de palabras que hacen frases, pero no son afirmaciones, van más allá, que transportar al hacerse cada vez en sus rituales, en sus espacios ahora ajenos. No obstante, un texto literario cristalizado en hojas y palabras escritas como son las canciones no es lo mismo interpretarlas como sucede con las imágenes. Una imagen, en una forma particular ante el espectador, ante el participante, puede dar cuenta de todos los detalles, pero un texto ofrece una multitud de posibilidades a la imagen que expresa el artista, en la creación original, es decir, un texto puede representarse en innumerables maneras. Autor anónimo en esta caso, por lo que se parte de la interpretación artística buscando un camino con dirección inversa hasta lo original.

Y así como de todo esto depende para llegar a su significado, cuando se está lejos de pertenecer a una comunidad y lejos de poseer el sentido directo del autor, debe entonces buscar la implicación, pero a diferencia que aquí se está lejos de visualizar como espectador la obra de arte creada, como puede ser una escultura o un cuadro, dejando, además, la penosa actitud de darle un significado simplemente por la forma como lo interpretamos, es decir, como lo explica.

Hay que rechazar la idea de que una obra signifique simplemente lo que significa para nosotros. D. E. Hirsch (1967)

¿Entonces cómo iniciar ante una expresión tan incierta? ¿Ante canciones que tan sólo aun queda su realización en rituales pero que poco a poco se van desvaneciendo ante el interés de los y las jóvenes?

Tal como lo sugiere en su libro Hirsch (1967), *para atreverse a determinar el significado pretendido es a partir de una determinación de una categoría, como puede ser una tragedia o una parodia*. Si se continuara con esta sugerencia, fácilmente se cae de nuevo en la discusión de Calvert, pues, como se enfatiza desde un inicio, las categorías, las determinaciones, es un programa estructurado pensado desde una perspectiva lejos de ser científica, por lo que determinar, dígame aquí, si los Chimbombos o los Alabamos son una tragedia, ¿en realidad sería el camino para estar más cerca de su propio sentido? ¿O no sería más que un modo de colonizar a partir de una interpretación para cerrar la puerta a esta cultura y olvidar el lugar de la llave para una nueva entrada de su comprensión y oportunidad como cultural propia?

“Así, y eso no puede sorprendernos, el modo en que se analiza el conjunto de las lenguas y las relaciones que entablan está profundamente por la organización social desde cuyo seno se escribe a otras comunidades” Calvert (2005).

Desde ese modo de interpretar su significado no se escapa de irrumpir el modo mismo natural como fluye su obra artística en el momento recreado.

No se desvirtúa la sugerencia de Gombrich al contraatacar las anteriores interpretaciones que partía de un diccionario antiguo para comprender qué quería decir ciertas figurillas en una fuente o en un cuadro, pues no se puede interpretar si no parte del contexto, si no parte de la implicación misma del autor, que a veces ni le pertenece a una de modo consciente, por lo que se debe partir de coincidencias de la época, de las escuelas, y no simplemente desde un punto ciego de un presente observando el pasado. Pero de ahí sugerir, como Hirsch, de la necesidad de determinar por medio de categorías conocidas de la literatura occidental, reforzaría el sentido plano al que se ha estado acostumbrado hace siglos desde la sugerencia de un método científico.

Ahora bien, como no puede partirse de una simple categorización, hay entonces que elevar la definición de lo que es el símbolo la que ofrece la siguiente:

El símbolo tiene una disposición original, es una expresión ontológicamente sobresaliente, apunta a las gradaciones de la realidad que se consideran más elevadas y primordiales, precisamente aquellas a las que se llaman sagradas porque están cargadas de ser. Ruth Ruiz Flores (2004).

Lo cargado de ser no es a partir de una identificación de una rama filosófica o una científica, pues sería cargarle algo que no le es propio, sino, a lo que se refiere, es que

ese ser es algo que le pertenece, así esté velado por su falsa presencia, es decir, desde un discurso, como le hace referencia:

*“Todo el mundo comprende esto: ‘el cielo **es** azul’; ‘yo **soy** una persona de buen humor’, etc. Pero esta comprensibilidad ‘de término medio’ no hace más que mostrar la incomprensibilidad”* Heidegger (1993).

Por lo que, el símbolo desde su estructura poética, pensada para la elevación musical en el caso de esta investigación, sobresale en su intento por aumentar el sentido de la realidad. Y así se esté hablando de poesía, que ante ojos incautos lo verán como un simple cantar, un simple componer, hay todo un contacto nostálgico por ese ser interpretado, que sirve de base a un lenguaje convencional

Pues tiene sus límites, su esquema, logrando una elevación al estar ritualizado. Semejante paradoja, es decir, una estructura legalizada, por pertenecer a un orden inalterable, en su espacio ritualizado permite elevarse a las *“gradaciones de la realidad”*. Sánchez (1996).

Estas gradaciones pueden interpretarse a partir de diferentes propuestas, otra cosa es que lleguen a su punto real, y se pueda hablar de **categorizar** o de una hermenéutica histórica, pero ese instante mismo ontológico que se hace en el simbolizar, es decir, en un presente, es una gradación del instante, fugas, que aunque lo histórico como forma investigativa se aproxima, no la abraza en su plenitud. Cuando vemos un poema, uno

que se canta, que se pronuncia en comunidad, como era el coro de la tragedia griega, y como es un Chimbombo o un Alabao, está más allá de un sentido histórico, que nace de una buena intención, pero lejos de abarcarlo, por lo que se debe pasar a otro nivel hermenéutico, para que la luna, el sol, una cebollita permita experimentar o entender ese lado real sagrado. Y es de este modo como se explican los tres niveles para la comprensión del significado de un símbolo:

La copa como signo lingüístico señala un recipiente que sirve para beber (primer nivel). La copa como símbolo es lo femenino porque tiene la posibilidad de recibir. Pero esta idea de regeneración no es sólo un concepto, un abstracto que analiza, ni siquiera una dimensión sobre la que se reflexiona, pues si lo fuera aún estaría en el segundo sentido, (el de esa idea de lo femenino en la historia como el don de recibir). La tercera intencionalidad impresionista sólo es posible si vivo la experiencia que corresponde, si estás cara a cara con el símbolo y dialogas con él, cuando él me cuenta su secreto y yo respondo con mi vida. Ruth (2004)

Cuando se asume que las expresiones propias de una cultura ritualizadas así sean por medio de una estructura poética permite una gradación de la realidad, sería una representación cosmológica. Todo símbolo de dimensión cosmológica posee una intencionalidad de ser, que al abarcarlo, es la comunión del sujeto que se encuentra limitado en lo espacial, corporal, histórico con ese fundamento del todo, siendo el sujeto el anunciado del ser. Hay un modo de lo abarcador que permite conocer la

posibilidad de progreso ilimitado, es decir, avanzar libre con un límite insuperable, logrando una experiencia trascendente, tantas veces teorizada por expertos y expertas. Esa experiencia es gracias a una alimentación de esa conexión de esa inmensidad misteriosa con la de otros y otras en comunidad que le dan sentido a un pasado y a un presente gracias a un momento ritualizado; permite un sentido de lo que le rodea, de lo que tiene, de lo que es: experiencias ante el mundo objetivo. Y es así como de nuevo lo expresa claramente la autora:

El símbolo es el punto idóneo para cruzar a esa orilla, proyectada al sujeto desde la inmanencia hacia la trascendencia. Entonces, el saber de los objetos atraviesa cada célula del cuerpo, sin pensamiento, sin respuesta, solo la experiencia de lo otro que es existencia, es la experiencia de la trascendencia, es salto de la existencia, es el yug de los hindúes, el tao de los chinos Gombrich (2004).

Llegar a esa experiencia, el de experimentar esa experiencia no por medio de una teorización, de una, a la manera de Calvet y, con la misma preocupación, pero con otros términos, la de Freire, colonizar, sino la de acercarse, lo cual permite un diálogo. Como el que investiga no puede dejar de tener ese rol, afirma Ruth (2004), pero quiere acercarse conociendo esa experiencia, debe optar por la experiencia de vida, un modo metódico que logre la conexión entre el momento puro de la experiencia y la narración momentánea de esa experiencia. Es un modo sano sin caer en las teorías conocidas con un método organizador y así querer impactar en una comunidad “desordenada”, porque el mundo ordenado nace a partir de una ruptura de la homogeneidad imaginada.

Ese narrar pone en evidencia la plena convicción de un nuevo enfoque del Desarrollo Humano por encima de un enfoque de progreso económico que no deja de tener un propio interés, pues una historia de vida permite ver, conocer, reconocer, entender el valor en aspectos que otros u otras ajenas a este espacio no verían ni entenderían, sería no ver las condiciones sociales, las cuales es el inicio a un reconocimiento de algo de necesidad específica para la integración de las comunidades: la igualdad. Así como lo observa Amartya Sen en su libro Nuevo Examen de la Desigualdad. Por lo tanto, es una historia de vida, pero que permite dialogar con su desarrollo, acercarse a ese diálogo, que sin él, no podría haber un entendimiento, gracias a la frecuencia de la hermenéutica.

Lo cual debe partir de una identificación de la situación propia del mundo de la América Latina, que Paulo Freire busca concienciar al mundo de lo educativo, representando una preocupación que desde los sesenta y setenta cobijaba también lo religiosos y lo investigativo ante el tema de la liberación. Lo cual precisamente este filósofo argentino explica la tarea freireniana:

Paulo Freire contrario a toda estructura que coarta al ser humano su vocación ontológica e histórica de humanización, de ser cada vez más, ofrecida un sistema educacional a favor de los más desfavorecidos. El principal objetivo es la concientización personal y psicológica, el tomar conciencia de toda la realidad en todos sus planos y en todas sus facetas, para saber qué elementos de ellas son opresores y adversos, y cuáles son liberadores. Pero el carácter mental de la

comprensión no era el único objetivo, tenía que venir acompañado por una toma de posición u por un compromiso práctico que terminase con la opresión. Dussel (1994).

Pero ¿por qué dialogar? ¿Cuál es su característica teórica? Y más aun ¿permite un alcance desde el territorio social? Precisamente el diálogo es un medio que reconoce entre iguales, de un comunicar. Y es este concepto que permite un puente conector entre lo que Ruth plantea y la propuesta freireniana sobre un diálogo por encima de la pedagogía bancario. El puente puede empezar a comprender desde estas palabras

Lo percibido, lo es siempre mediatamente, puesto que entre el sujeto y el mundo está la palabra. De entre objetos percibidos, hay aquellos que son cercanos, con ellos se usan palabras unívocas, sentidos inmediatos y precisos; pero, otros objetos son complejos, son difíciles de asir, son metafísicos, con ellos se establece la relación a través de este lenguaje simbólico, es la interpretación, la liberación de sentido lo que allí cuenta Ruth (2004).

Por lo que aquí, en esta propuesta teórica, sería una unión entre el acercarse, es decir, el entender desde el sujeto como necesidad de llegar más a ese tercer nivel por medio de la narración y el dialogar, la interacción entre sujetos, lo cual, para esto último, sería más fácil exponerlo desde esta:

Acercarnos (primera persona en este momento necesario), concepto aquí propuesto como sentido al diálogo expuesto por Freire, como ya se ha dicho.

Uno por encima a ese sentido pobre de instrumentos de domesticación. “Un diálogo, como lo expresa Freire, sustituye el antidiálogo, la slogalización, la verticalidad, los comunicados”. Un diálogo que permite a la liberación, no sólo a un sector investigado, sino una sensación de libertar-se quienes investigan, porque se vive la reflexión, compartida por el grupo tratado, escuchado, entre varios, pero siempre a partir de la reflexión, pues: “Pretender su liberación sin su reflexión en el acto de esta liberación es transformarlos en objeto que se debiese salvar de un incendio. Es hacerlos caer en engaño populista y transformarlos en masa de maniobra”. Freire (1993).

Puede hablarse de libertar, salvar, mejorar, condicionar, pero no quiere decir que se logre. Hay que ofrecer ese espacio para la reflexión, y así continuaría la propia historia que cada comunidad ha creado, y no que se deban transformar para sobrevivir por fuera de su ser desarrollado. Sin su liberación, no habría su reconocimiento tanto como personas como, dice Freire, la “vocación ontológica e histórica de ser más”. El verdadero fin del Desarrollo Humano está en no dar técnicas de salvamento a los sujetos, sino que el sujeto encuentre las herramientas propias para su desarrollo como ser humano que es, lo cual logra en una práctica constante de la reflexión de su situación, pues es así que poco a poco cae en la práctica, en el hacer, y no en el de esperar recibir sin una hacer propio. “Él se sirve de esa dependencia para crear más dependencia” (p. 56).

En lenguaje de Freire, entrar con un programa (una pedagogía bancaria) sería reforzar la idea distorsionada de pertenecer a un espacio social más que la de ellos. Nadie es más que ellos. Nadie es más que nadie, se es más en cualquier espacio humano. Pues todas y todos están dotados y dotados para la acción, el realizar, el transformar, que se logra si se acerca lo suficiente a esta realidad, realidad conocida con más vivencia que aquí habitan, por eso es un honor permitir poco a poco ese acercar, como ese elefante que ha perdido su manada y es bien recibido en otra comunidad. Ese acercamiento logra un fin cuando percibe el liberar. Y aunque Freire plantea un diálogo que permita redescubrir esa necesidad propia del luchar, podría sumarse lo de Ruth, sobre el permitir el estado de trascendencia al permitir esa liberación individual, lo cual, de modo circular, esa experiencia permitida logra una sensación de libertad vinculando la comunidad. Esa experiencia para conocer y entender su objetividad, nunca se lograría si se creyera que hay un mensaje salvacionista por entregarles, cuando lo necesario es acercarse y lograr –deseo enriquecido por Freire- un diálogo, no sólo para entender la objetividad en que están, sino la conciencia que tengan de esta objetividad. Al determinar una población con la intención de ayuda.

No podemos, a no sea ingenuamente, esperar resultados positivos de un programa (es decir un itinerario ya hecho que en sí tiene un interés preestablecido), sea educativo en un sentido más técnico o de acción política si irrespetando la visión particular del mundo que tenga o esté teniendo el pueblo, se constituye en una especie de invasión cultural, aunque hecha con la mejor de las intenciones. Freire (1993).

Así, de acuerdo con lo precedente, para la comprensión de símbolo, siendo esto una expresión profunda de una realidad, un modo de vivir, de asumir una objetividad; espacio justo para cada cultura, sea en un parecido enclave, debe acercarse en un pleno sentido del diálogo, que para diferenciarlo de la sloganización, de la *pedagogía* bancaria, es ante una actitud de acercarse, no el de intromisión, permitiendo comprender su modo objetivo de interpretar su entorno, como personas iguales que son.

6. HIPÓTESIS

La cultura afrodescendiente se ha caracterizado por su riqueza cultural que los define como grupo étnico con capacidad de recrear su espiritualidad, los valores simbólicos, las tradiciones y de mantener viva su memoria colectiva. A través de sus contenidos dan a conocer y concientizan de sus experiencias vitales y de la forma de ver el mundo; lo cual les permite conservar sus rasgos culturales esenciales formando espacios para lograr conservar su cultura. Esta riqueza simbólica de sus cantos fúnebres, no sólo los diferencia de otras culturas sino que también les da sentido e identidad como grupo social.

Lo anterior nos permite enunciar que los cantos funerarios Chimbombos y Alabaos son expresiones culturales de la comunidad afrodescendiente, los cuales, son creaciones propias de su cultura, donde tienen la libertad y autonomía de interactuar, dándonos la oportunidad de comprender y entender sus símbolos. Así, al comprender la simbología del lenguaje que caracterizan e impregnan a los cantos fúnebres pueden ser reconocidos al configurarlo como seres humanos con identidad propia. Y como lo señala Freire “*la operación de mirar implica otra, la de admirar. Admiramos y, al adentrarnos en el admirado, lo miramos desde dentro y desde adentro*”. Por eso el comprender la simbología parte indiscutiblemente, como se ha hecho descripción desde el marco contextual, de un instante que llenó de admiración al acercarse a esta comunidad. Con esto, puede preverse la importancia del acercamiento.

Un acercamiento que permite a la investigación un principio ético, el cuál es la reflexión de los actos. Por ello, todo acto humano de esta comunidad expresado a través de los cantos fúnebres representan en las diversas ceremonias un deseo de expresar lo que son como seres, lo que les permite reflexionar sobre el significado de la vida y de la muerte, a través de los Chimbombos y los Alabaos. Y esa reflexión para muchas culturas la fundamentan en creer que la muerte es una consecuencia natural de la vida, nadie se escapa a ella, pues aunque la existencia nos proporciona una variedad de experiencias, como períodos de tristeza, de dolor, así como de alegría, amor y felicidad, la muerte es una vivencia más.

En algunas regiones de África, por ejemplo, los ritos funerarios se utilizan máscaras, las cuales, según los historiadores, representan a los difuntos en las diversas ceremonias, protegen a su imagen de la destrucción e impiden que su alma ande errante interminablemente. En cambio en Occidente, las máscaras, exceptuando la de los carnavales, no son utilizadas por los bailarines; sólo conservan un sentido estático de recuerdo o presencia. Y así no exista un hecho que afirme que la comunidad de la Ciudadela Tokio realice sus rituales por medio de máscaras, podría interpretarse que sus actos están en medio de un pasado que les pertenecía y un presente al que luchan para abrirse paso como cultura.

Existen algunos elementos simbólicos en los rituales funerarios que pueden coincidir en algunas culturas: el color negro en la cultura occidental y el color blanco en África y en nuestro caso para la población de la ciudadela Tokio la realización del rito fúnebre, es

toda una verdadera fiesta en la que todos van vestidos de blanco, las mujeres se maquillan y se peinan muy bien. Preparan sus comidas con debida anticipación para llevar a la ceremonia, acompañado de un licor llamado biche (fermentan la caña y la entierran). Además están acompañados de los cantos a ritmo de tambores. Los cantos, realizados por las mujeres con más prestigio en la comunidad, son quienes organizan los altares con sábanas blancas, velas y flores. El ritual dura toda la noche y las cantoras levantan nuevamente el altar.

A partir de dichos cantos fúnebres se intenta acercarse a una comunidad y conocer el fenómeno de las relaciones que se forman y establecen en los cánticos de los afrodescendientes que participan en los ritos fúnebres, para reconocer el proceso mediante al cual dichas relaciones se constituyen y conforman en la comunidad. La forma de ser de un colectivo produce y es producida por la historia de la comunidad, con el tiempo y de acuerdo a la complejidad que va alcanzando al colectivo.

El ser humano en la comunidad busca en su interior para conocerse así mismo. Podría decirse en general que cada individuo nace en una sociedad determinada, con una cultura determinada, en ella se forma como sujeto capaz de relacionarse con los demás. En esa red de vínculos con los demás interioriza valores en un proceso que envuelve la maduración de sus capacidades significativas, como los valores llegan a significar algo para el individuo. Así como el individuo asume al otro como su prójimo porque esos otros significan algo para él y así va desarrollando su sentido de pertenencia a uno u otro grupo identificándose con él.

Todo ser humano, por cuanto es persona, merece reconocimiento y respeto. Tiene dignidad. En este sentido todos somos iguales, es decir, hace que nadie pueda ser sometido a otro ni negado en su singularidad. Cada uno es distinto en su forma de pensar y de actuar. Esto lleva a entender que hay personas diferentes porque cada hombre tiene su propia historia.

Y en esa historia hay factores que buscan generar identidad al grupo cultural al que pertenece, partiendo de una realidad que va a ser interpretada de muchas maneras y que éstas van cambiando a medida que se dan nuevos conocimientos y éstos surgen a través del diálogo porque es una de las formas que el ser humano le permite reconocer al otro con su propia visión de vida.

Todo esto es posible cuando los demás pueden expresar su pensamiento a través de la argumentación como una de las formas de manifestar sucesos de la vida cotidiana que tratan de convencer razonada y afectivamente al otro, es decir, intentan modificar la opinión del otro, manifestando su propio yo para encontrar identidad con lo que hace. Además, le permite relacionarse con otros para conocer mundos comunicando sus experiencias y sus conocimientos. Usando diferentes símbolos que expliquen quiénes son para así comprender la importancia de éstos para reconocerlos y construir distintos tipos de textos, entendiendo que los relatos cotidianos los lleva a interactuar con otros a través de su propia realidad y no por otras realidades. Luego, la argumentación llevará a buscar consensos y tomar decisiones para que siempre se proponga con argumentos y se comprometa con ellas de una forma responsable.

Esa forma tiene mucho que ver con el cómo expresamos el mundo de nuestra propia cultura, a través de la palabra, que es quizá el símbolo más grande conocido por el hombre hasta hoy. Todas las culturas expresan su mundo de la misma manera y en el caso de los Chimbombos y los Alabaos une e identifica a este grupo cultural en particular, porque cada expresión del ser humano identifica una cultura.

Por eso, es importante, entonces, que si se quiere conocer a fondo una comunidad, se debe comprender principalmente sus símbolos como una expresión de su realidad que implique acercarnos al otro mediante un proceso que empiece sólo desde mi propio conocimiento y aceptación, para asumir que tienen derechos, en donde, sea imprescindible saber escuchar y hablar para apropiarnos de un lenguaje con el cual se pueda expresar pensamientos y sentimientos que ayuden afirmar su yo, su mundo y sus valores.

Es así como a través de los cantos fúnebres de la cultura afrodescendiente podemos entender que dicha simbología genera una identidad que permita que otros permanezcan en el mundo porque toda cultura tiene expresiones simbólicas que ofrecer como interpretación de su realidad. Sólo así se puede reconocer que quien está dialogando es una persona que está dispuesta a construir consensos que respeta al otro y así sea capaz de valorarse así mismo y pueda contribuir a la sociedad de manera creativa y de forma reflexiva que le ayude a configurarse como ser humano en su contexto con capacidad de pensar y decidir, es decir, que construya autonomía para que pueda cambiar y transformar la realidad de forma participativa y no esperar que los demás la cambien.

Desde este punto de vista se puede establecer el siguiente problema hipotético: ***los cantos fúnebres nos permite un acercamiento para reconocer la potencialidad de su ser en la población de la ciudadela Tokio de Pereira.***

7. DISEÑO METODOLÓGICO

La verdad es una búsqueda continua que no siempre esta a simple vista, en vano buscamos la certeza fundadora y evidente sobre la cual se constituyan los demás conocimientos; incluso los fundamentos de las ciencias entran en crisis, pues también ellos pueden ser siempre reelaborados y reconstruidos a la luz de nuevos enfoques mejores y básicos. De cualquier forma el conocimiento no es estático. Hay que entenderlo como un proceso dinámico en permanente desarrollo y evolución y por eso siempre es posible realizar nuevos progresos en el conocimiento, lo cual, esos progresos, se llamará aquí *momentos*. En un primer momento, la persona permanece con un conocimiento cotidiano, común y corriente; en un segundo momento ese conocimiento produce una duda o un interrogante que llevará a un cambio de actitud y, en un tercer momento, ese conocimiento se clarifica y se explica.

Es así como todos esos momentos confluyeron para llegar a la elección del método de la hermenéutica como una forma de pasar de un momento a otro o de una cultura a otra que permite preguntarse sobre ¿cómo identificar la simbología de los cantos fúnebres en la población de la ciudadela Tokio de Pereira? Teniendo en cuenta que éstos expresan una realidad a través de unos cantos que fueron el motivo a investigar, en donde juega un papel importante el conocimiento que invita a reflexionar y actuar sobre ese mundo que sólo es posible a través de las construcciones simbólicas, porque descubrir al OTRO es descubrir una verdad que lo identifica y lo separa, a partir de que su esencia proviene de quienes le rodean y de sí mismo; es decir, percibe su particularidad y su pertenencia

hacia lo que lo identifica como ser humano y como persona. Y esta identificación lo hace trascender no sólo como persona, sino que lo lleva a constituirse como ser humano logrando así su pleno desarrollo.

En ese desarrollo no se puede dejar de desconocer siempre un reencuentro con su cultura que no le deje perder las riquezas propias de ésta, siendo estas riquezas particulares de la cultura afrodescendiente que permitió buscar un método que sistematizara todas esas construcciones simbólicas propias de su contexto para poder interpretarlas bajo la elección de la hermenéutica que permitiría acercarse a la cultura de los Chimbombos y Alabaos como una forma de entenderlos y de interpretarlos en sus valores para buscarle un sentido a su contexto mediante un lenguaje que va reflejando una memoria de lo que son en un mundo que, para muchos, es desconocido.

Y es en ese mundo, reflejado a través del lenguaje, como fue posible conocerlos partiendo de una experiencias propias de su entorno, porque toda esa capacidad de expresión, de libertad y de entrega en las canciones, que son evocadas por los afrodescendientes, le dan un sentido profundo, como seres humanos que son, lo que incentiva en esta investigación para descubrir esta profundidad.

Y con esa razón de la investigación se ayuda del método hermenéutico, que proviene del verbo griego *hermeneuein* (interpretar). Es decir, descubrir el significado de las cosas, de las palabras, de los textos, de la conducta humana y colectiva Dilthey, citado por Gadamer. Pero, como ya se dijo, conservando su particularidad en el contexto en

que se encuentran y que, para conocerlos, se ha decidido plasmarla en las historias de vida como testimonio de la trascendencia de los afrodescendientes. Aunque es bien importante tener presente que los observadores en una investigación son seres, que tienen su propia historia y su propia forma de vida, se podría pensar entonces que las historias de vida y los mismos cantos no tendrían su razón de ser al no existir una posible objetividad total. Pero, lo que precisamente se quiere lograr con esta investigación, es la visión del otro como una persona con su propia historia simbolizada en los cantos, lo cual la hermenéutica permite acercarse por medio de una interpretación sin olvidar la visión del investigador que puede velar su significado si cree que no hay ninguna relación entre lo que se observa con el observador.

Y esa comprensión es gracias a la hermenéutica, que se origina en esta investigación a través de las palabras Chimbombos y Alabaos, puesto que los ha llevado a desarrollar una identidad como cultura. Cada vez que tienen la oportunidad de hacer sus ritos y de cantar en sus ceremonias, se reconocen como seres a través de sus experiencias, porque el lenguaje es el primer vehículo de socialización a través del cual se comprende el mundo gracias a la interacción con el otro; se conocen significados y se tiene una capacidad de reflexión para adoptar una visión coherente de la realidad y un proceso de interacción entre los individuos en el contexto social con un sistema de significados potenciales. Es así como se puede interpretar la cultura misma, pero que, lastimosamente, en otros espacios considerados “desarrollados” no se percibe esta dinámica.

Pero, no sólo está la palabra que el ser humano tiene dentro de sí que lo lleve a hacer de él un ser en el mundo y con el mundo; también está el lenguaje no como un elemento pasivo, sino que el lenguaje es activo, por medio de él se participa en el proceso continuo del devenir, porque los seres humanos moldean la identidad en el mundo en que vivimos no en una total independencia, sino en una interacción que se logra por medio del lenguaje. Antes del avance hermenéutico, se creía que las personas tenían una autonomía y con ella elegían su modo de expresión, pero hoy, esto ya se duda, pues no hay un total dominio del lenguaje, sino un tema de *uso*. La forma como se usa el lenguaje definirá la forma como seremos vistos por los demás y por nosotros mismos. Descubriremos cómo la identidad personal, (la nuestra como investigadoras) y la de los demás, son un fenómeno estrictamente lingüístico. Lo mismo sucede con el mundo en que vivimos expresados a través de los símbolos.

Los símbolos son también lenguaje. Las personas son inseparables de las palabras porque ellas no viven fuera de la persona, participando de la sintaxis y la semántica para lograr la interacción en su entorno social. La palabra es el hombre mismo, el ser mismo. Estamos hechos de palabras; no hay pensamiento sin lenguaje, ni tampoco objeto de conocimiento: lo primero que hace el hombre frente a la realidad desconocida es nombrarla y por eso decidimos buscar el sentido de los Chimbombos y Alabaos para la cultura afrodescendiente porque el hombre es un ser cultural y como tal está hecho de significados de su propia realidad, lo cual identificando qué elementos se hacen rituales (una forma de simbolizar), permite *acercarse* al significado de la cultura. Esto indica

que tiene una manera de sentir, de pensar y de actuar acerca de su realidad y en esta interrelación con el mundo construye su propio texto.

Y ese texto posee unas características propias de la realidad a la que se pertenece y al buscarle el sentido al texto por medio de la comprensión el lector ya no es el mismo, se enriqueció, confrontó, miró, recreó y transformó su propio texto Gadamer, (2002).

Es decir, se desarrolló un proceso de negociación de significados entre el lector y el texto, porque cada lector lo leerá de una manera distinta permitiéndole el diálogo entre el autor y el lector, generando un verdadero diálogo, en el que hay una verdadera interacción, puesto que quien lee se transforma, transformación permitida gracias a la hermenéutica, al permitir la comprensión de los textos.

Se llega a la comprensión porque se puede establecer relaciones significativas entre lo que ya se sabe, se ha vivido o experimentado y lo que el texto puede aportar. Si se comprende lo que está escrito es porque se logra relacionarlo con cosas que ya eran conocidas e ir integrando la información nueva en esquemas previos; ello permite no sólo comprender, sino también ampliar conocimientos propios y entender la razón de ser de las personas en su cultura. También se comprende porque el texto se deja comprender y comprender implica poder atribuir significado a lo nuevo, relacionándolo con lo que se posee, lo que explica que cuando hay un sentido a las culturas es porque hay una acercamiento al propósito del hacer, del realizar, del potencializar, el hacer

cubre una necesidad sentida y, de forma importante se sienten capaces de hacerlo, pueden afrontar el reto. Todo esto si se mira a través de su historia se puede reconocer su potencialidad.

La interacción entre las personas en los rituales debe ser entendida como la oportunidad de acercarse a la cultura afrodescendiente, que permite a su vez una comprensión de su potencialidad como seres humanos; para entender el sentido de unos valores simbólicos a través de los cantos de los Chimbombos y Alabaos que busque generar un diálogo para establecer unos acuerdos mínimos que permitan generar un conocimiento del hecho del que se habla, porque para Gadamer el principio de la ciencia es el ser, es decir, hace referencia al ¿quién soy y qué voy a construir? La ciencia parte del ser y no hay ninguna ciencia que tenga más peso ante las otras, porque su esencia es la interpretación a través del lenguaje y ese lenguaje genera un diálogo y es mediante ese diálogo que se construye la ciencia en su permanente búsqueda permitiendo precisamente que muchos de los fenómenos sociales–históricos–culturales requieran ser investigados y al ser investigados estos fenómenos se entiendan y cuando se entienden hay una interacción y sólo así surgen los nuevos pensamientos.

El valor de la hermenéutica desde Gadamer es ante un reto globalizado en varios pensadores de la época, donde percibían una fragmentación de la ciencia, cuando ésta nacía por un deseo del ser, de su grandeza ante sí mismo y la naturaleza, llegando a un todo. Pero desde la época moderna se desprenden cada una hasta convertirse en una ciencia independiente, desconociendo todas las demás. Es un volver a la idea de que las

ciencias son expresiones del ser, no valorarlas desde una visión mercantilista, sino ante una expresión de ese deseo del ser, y así la poesía, el arte, la música se consideren hoy en carreras sin importancia, antes ellas han seguido el camino de la integridad. Esa integridad permite una tolerancia científica, y no una actitud para nada de este nivel en las discusiones sobre qué ciencia o saber es más pertinente, pues, desde la tradición fenomenológica, es sabido cómo el concepto de mundo hace parte de estas construcciones, que ante el diálogo, ante el discurso, permite ver otra dimensión, otro modo de ser, evitando la simplificación.

Y es esa la tarea importante de la hermenéutica, pues no hay un solo sentido propio en las cosas que se escriben sobre algo, pues aunque hay un mensaje directo convencional de lo que se discute, intrínsecamente hay un sentido más propio que logra una comunión entre el lector y el escritor. En sí, el verdadero sentido se da en la discusión, en el diálogo, en la relación comunitaria entre quien escribe y quien lo lee, lo cual siempre se re-crea en el acto mismo de la lectura, posibilitando nuevos sentidos, puesto que el mundo mismo del lector se va alterando, se va transformando.

Por eso, hay que notar una diferencia entre el signo y el símbolo, lo primero es ese intento por lograr un sentido único de acuerdo a la visión de la hermenéutica, lo cual genera esa mala interpretación hecha por la ciencia clásica al pretender esta unicidad. Pero el símbolo no se puede confundir con la alegoría, porque simplemente sería una tarea relativa al sujeto quien intenta su significado al interpretarla desde su imaginación una semejanza. Por lo que el significado en el símbolo tiene un sentido comprensible

pero no uno convencional, es decir, un acuerdo a partir de una cultura presente, que en el caso de la hermenéutica éste sería el primer nivel de significado. El segundo nivel para lograr su sentido en un símbolo apunta a ir a una comprensión desde lo histórico-social, es decir, que se parta de la investigación histórica y de la cultura de la parte donde se escribe o se habla de algo para llegar a un mayor sentido, como una especie de contextualización espacial y temporal como directriz para abarcar más el significado, el sentido.

Si se parte de este segundo nivel, lo que se comparte en el diálogo ahonda más en el sentido. Cuando la investigación se enfrenta más a un escrito que contiene todo un aroma de ritual, de hábito cultural, como es el caso de esta comunidad afrodescendiente en la ciudad de Pereira, es considerable no quedarse en la satisfacción de la comprensión de la historia de su cultura, que en muchas ocasiones son historias contadas por unos pocos ajenos a su entorno, por lo que buscar un tercer nivel que por su capacidad permitiría un mayor acercamiento a identificar ese sentido.

Este nivel puede identificarse como el sentido de la cosmovisión. Si sólo se trabajaría con una hermenéutica histórica, es decir, aquella que se usa para lograr entender el sentido a partir del conocimiento histórico-cultural, podría traicionar un mayor sentido traído de la profundidad de los y las que lo experimentan, puesto que la historia es escrita por unos y unas pocos, que por condiciones que podríamos desconocer por el tiempo ya pasado fueron las causas primarias de contarla como se ha contado, mientras que, con este sentido de visión cósmica, es partir de la experiencia en el presente

mismo, aprovechando que aun se vive, se siente, en un rincón o cápsula de una cultura plural de una ciudad comercial inédita por sus circunstancias. Es acercarse más al valor del símbolo, porque desde un ritual una cebolla tiene ya un sentimiento mágico, transgrediendo lo rutinario de la vida diaria para pervivir en la sensación de eternidad por lo menos en unos minutos. Precisamente, el intento de convivir con lo *lógicamente* contradictorio es el empeño de la hermenéutica, al poseer esa claridad del símbolo como expresión del ser, y no simplemente como un símbolo controlado por la palabra usada que determina un sujeto.

Es así, que el método hermenéutico abre un portal a lo imaginario y lo trascendente con el encuentro del ser para interpretar y comprender el sentido de los cantos funerarios Chimbombos y Alabaos, para así hacerse observables y poder delimitar el problema y luego dilucidar su potencialidad que les da identidad como cultura afrodescendiente.

En ese interpretar y comprender de los cantos funerarios se pasó por unas etapas que aquí adquieren el sentido de procesos y fueron estos los que permitieron encontrar criterios de validación por medio de un método cualitativo como una de las técnicas de la hermenéutica: dar respuesta al sentido social de estas manifestaciones culturales.

Además, con el avance de los seminarios de investigación dirigidos por Dairo Sánchez (2008), se desarrolló una metodología hermenéutica comprensiva que hace una reflexión histórica sobre los sentidos sociales a partir de tres fases: la descriptiva, comprensiva y entendimiento.

Un proceso de investigación que se fue implementando de manera novedosa, propiciando en los alumnos un espíritu científico y un compromiso con los procesos de investigación interdisciplinaria. En esta lógica, se fueron creando líneas de investigación tomando como base la migración, un tema palpable que marca potencialmente gran parte de los hogares en Colombia y en especial la ciudad de Pereira, por lo cual se formaron varios grupos de investigación para enfocarse bajo una perspectiva diferente por sus profesiones. De hecho nuestro grupo, conformado por una docente, abogada, enfermera y economista, nos integramos con el fin de aplicar conceptos propios de la especialización en Pedagogía y Desarrollo Humano, generándose discusiones problematizadoras donde el tema de investigación no se limitará solamente a migración, sino que nos permitiera acercarnos a una comunidad para interactuar y aprender sobre su cultura.

De ahí surgieron una lluvia de ideas que materializarían nuestra investigación como la de trabajar en una comunidad afrodescendiente, interpretar sus experiencias de vida, su proceso de adaptación en la cultura paisa de Pereira, de todas estas ideas, es decir, una in-migración, un desplazamiento interno. Para esto, se planteó qué variaciones ha sufrido su tradición musical, ya que es una expresión mudada con ellos y ellas pero que empieza a percibir sus cambios ante sus jóvenes al estar en un territorio con un orden y hacer diferente. Así, era la música una de las formas que los identificara como cultura y en la interacción con ellos para identificar y determinar el problema de investigación.

Por medio de un proceso cualitativo que permitiera interpretar y comprender las manifestaciones culturales de la comunidad, se decidió hacer una entrevista abierta que permita una mejor comprensión de la información, donde se recogieron historias de vida que vislumbraran y delimitaran el problema. Encontrándose en las entrevistas realizadas un comentario de la señora Griselda que los adolescentes se están volviendo paisas porque escuchan vallenatos, salsa, música popular y han dejado de lado su música tradicional como las chirimías. De ahí se planteó el siguiente problema ¿Cómo influye la música en los afrodescendientes para conservar su identidad? En este caso se inició con esta idea y se fue desarrollando a partir de este método hermenéutico comprensivo y en esta narratividad de primer grado se fundamentó en la música, pues se indagó para conocer sobre el tipo de música que escuchaban y las canciones representativas de su cultura y así, con esa determinación, se fue construyendo el componente teórico y contextual que se dinamiza con cada uno de los componentes de la investigación. Los cantos fúnebres permiten un acercamiento para reconocer la potencialidad de su ser en las comunidades afrodescendientes de la ciudadela Tokio de Pereira, y por tanto esto se ha generado a partir de esa hipótesis de trabajo.

Además estas entrevistas logran escuchar abiertamente los actos de habla, pues podían expresar sus sentimientos libremente y con autonomía favoreciendo la construcción del problema que se transformó de la música como identidad a los cantos funerarios Chimbombos y Alabaos que potencializa su ser. Este acercamiento evidencia los cantos funerarios al reconocerlos como grupo étnico por su contenido identitario.

Por esto, al momento de realizar otras entrevistas, se acerca más al sentido social de los cantos funerarios de la comunidad afrodescendiente para poder definir el problema comprensivo. Si se les permite narrar una serie de sucesos cotidianos en sus actividades diarias que les dé un sentido social ante los acontecimientos históricos vividos por ellos, como pretexto para reducir complejidad y crear un texto comprensivo donde se plasme un lenguaje multívoco y simbólico de los nuevos actos de habla encontrados para interpretar sus producciones y poder percibir su simbología imágenes y representaciones que le dan sentido a la comunidad afrodescendiente de la ciudadela Tokio de Pereira, son las investigadoras quienes puedan observarse, aprender de sí mismas como observadoras que observan y se observan y en tal proceso generar una mayor comprensión de lo que es el Desarrollo Humano por encima del enfoque económico, sino, considerado aquí más importante, cultural.

En este proceso narrativo, afirma Sánchez, “con el fin de reducir complejidad de los sistemas se da una alternativa de investigación partiendo de la creación de una categoría provisional, donde cada modelo construye y extingue sus propias categorías y las hace parte del pasado. Las cuales van a configurar el primer modelo descriptivo presentado en lenguaje semicultural y semicientífico, llevando a un modelo comprensivo, transformándose para darle un sentido formal y de ahí se diferencia para concluir en un modelo final de entendimiento, que muestra la diacronía cómo es que cambiamos y nos muestra la misma hipótesis argumentada”. (2003)

La idea de acercarse a comprender su cultura cambia el objeto de estudio por algo más específico: los Alabaos y los Chimbombos como enseñanza de un desarrollo trascendental, a través de esas historias de vida que reflejan la potenciación del ser dentro del contexto social en que se desarrollan y nos muestran que sus cantos funerarios son una expresión esencial para los afrodescendientes en la ciudadela Tokio de Pereira que les permiten potencializar su ser.

Y fue así como se pudo observar que este grupo social tiene sus propios lenguajes (sociolectos) en donde se plasma las visiones de mundo, de conocerse a sí mismo y de representarse ante otros como lo referencia Sánchez (2003, p.9). Lleno de sentido, de valor, que es allí donde puede enseñarles a las culturas desarrolladas cómo vivir y revivir la potencialidad del ser desde el sentimiento, la emoción por la existencia, expresión propia de la cultura. En estas entrevistas a los actos de habla se profundizó más sobre los cantos funerarios chimbombos y alabaos donde a través de ellos se escuchaba su lenguaje propio (sociolectos) que les da identidad y potencia su ser. Estas acciones comunicativas permiten acercarnos más y adentrarnos a su lenguaje simbólico que los caracteriza, identifican y les da sentido social para desarrollar su ser.

Y fue así como se pudo establecer un intercambio de sociolectos que favorecieran la acción comunicativa, para comprender los símbolos de los cantos funerarios Chimbombos y Alabaos que los configuran y estructuran para darles un sentido social, que los potencian como seres humanos con identidad propia; permitiendo el

planteamiento de un problema teórico tomando como referente la construcción descriptiva y como pretexto para reconstruir una narrativa comprensiva.

No está dado en el suceso; el investigador lo crea, conjetura y argumenta. El sentido no es el sentido subjetivo del actor; no se trata de imaginar estas simbologías, sino de comprender el sentido social, claro a partir de dichas subjetividades; los sujetos de una época cronológica son el pretexto para la creación de una época de sentido. Sánchez: (2.003)

De ahí, la hermenéutica hace una interpretación de estos sentidos sociales a partir de una reflexión histórica comprensiva. En ese análisis del discurso simbólico al diferenciar lo descriptivo de lo comprensivo, en ese dinamismo e interacción se complementan para ser capaces de comprender el símbolo y su función.

El comprender el sentido subjetivo de la comunidad afrodescendiente por medio de su realidad social los hace observables para acercarse y lograr determinar el problema, comprobar y argumentar la hipótesis. *“También para observar críticamente se pone en cuestión como modelo hipotético de observación y poder diferenciarse de su estado actual en relación con el otro y así servir como puente para comunicar el problema teórico, con el empírico y poder argumentar la hipótesis”. Sánchez (2008).*

Finalmente en esta interpretación y comprensión de los actos de habla son la base para la creación de las categorías, que permiten abordar, desde el problema y el marco

teórico-contextual, los demás componentes de la investigación y mostrar de forma coherente un texto que articule todo el proceso investigativo para lograr establecer unos criterios de validez y comprobación que demuestren un análisis profundo y comprensivo de la construcción social que estructura su ser y que para acercarnos a ella es necesario interpretar, comprender y entender su simbología. Y fue en este proceso hermenéutico, que permitió crear las construcciones teóricas propias, como el referente más directo que se tiene sobre la realidad vivida por las personas afrodescendientes de la Ciudadela Tokio de Pereira.

A partir del sentir del sujeto se enfatiza más en las diferentes subjetividades, originando las historias de vida, quedando al descubierto sus valores éticos y estéticos como cultura. De igual forma manifiestan sus acciones emotivas determinadas por afectos, vivencias y estados sentimentales y en este sentir se recurrió a la construcción de actos de habla, donde se observan las disímiles perspectivas del discurso a través de los sociolectos (una forma de expresar su sentir y su forma de ver el mundo) para llegar a explorar los diferentes estados que llevan al sujeto a organizar su realidad tanto social como cultural.

Es así como se observa la validez, dando paso al principio efectual generando una doble contingencia, cuestionando la realidad de los sujetos y analizando los símbolos que se construyen. Cada acción corresponde a un símbolo y todo símbolo a un protosímbolo, porque estos Chimbombos y Alabaos, más que simples canciones, simbolizan un

sentido de su ser, de su origen, que al revivirla trascienden los modos culturales introducidos por la cultura pereirana.

Esa trascendencia se logra y está más allá de una teoría, sino en la experiencia misma, en el momento propio para reposar hasta que la espera misma se convierta de nuevo en ese lado cubierto de magia, de identificación con lo mágico, lo cual se acerca lo más próximo por medio de las historias de vida, que narran el momento mágico de la trascendencia cuando el sujeto acaba por pasar por un ritual donde se canta los Chimbombos y los Alabaos. De acuerdo a estas historias de vida, se observa una potencialidad de su ser, de alimentación como sujeto en un espacio para luchar y seguir un camino en lo social, por identificarse como igual ante una realidad sumida en la desigualdad, es decir, es en este modo como se puede observar todo un Desarrollo Humano, que antes de buscar simplemente planteamientos de estrategia económica, política, aquí se descubre un campo de desarrollo moral, de la persona, que parte de su espacio identitario, de reconocimiento, de realidad.

¿Pero qué permite en cuanto a su conocimiento el símbolo de estos cantos y a la vez la reflexión por medio de las narraciones de la historia de vida a partir de preguntas como la trascendencia y la liberación?

Así como se justifica teóricamente la trascendencia desde las sugerencias de Ruth Ruiz sobre los símbolos y a Paulo Freire sobre la libertad como principio de la superación a la opresión por pedagogías bancarias, la reflexión aumenta ese sentido de valoración

tanto por el que lo describe como el que lo lee y estudia. (Los acerca a un mayor entendimiento de esa trascendencia que se convierte en libertad). Una valoración que en el diálogo que se hace a sí mismo en lo narrativo lo identifica como sujeto único, original (de descendencia ancestral)², lo que potencializa su hacer, lo cual siente como parte de su ser.

Así pues el símbolo es el motivador de la conciencia elevándolo desde un estado de realidad concreta, inferior por su mecanización de lucha –trabajar en repetitivas jornadas, el de preocuparse por la renta, la comida, el bien de sus hijos e hijas, la salud, la publicidad que aplasta sus pertenencias, su pregunta sobre el sentido de vivir ante todo este ritmo– que no deja de ser ontológica, pues hace parte de su vida, a la de una de carácter superior, permitiendo no sólo que comprenda esa situación concreta sociológica de la rutina, sino que la entienda, es decir, la eleve en la reflexión sobre la trascendencia que experimenta en el momento mismo del ritual, y ese modo de comprender, y ese modo de entender, el o las investigadoras logran acercarse más como parte de una realidad de sujetos que son ante un mundo observado abierto a entender por no olvidar ese rol de **acercamiento**. Ese entender de quien vive la trascendencia y que la reflexiona, desvela los sentidos ulteriores de esa realidad sociológica vinculando con las expresiones psicológicas (relaciones y comportamientos, los otros y el yo mismo separado de los otros) con una hondura gnoseológica, que, por supuesto, en su reflexión, hace episteme.

² Lo cual ese lado ancestral, místico, el sujeto occidental ha perdido como esencialidad al considerarlo como nivel de desarrollo secundario ante el auge del conocimiento científico clásico, es decir, como se anuncia en el Marco Teórico, el de bisturí.

Con sólo pensar el símbolo le ofrece una caracterización a la función de la hermenéutica (Ricoeur, 1982), que poco a poco, en el camino metodológico de conocer, reconocer y comprender, puede descubrirse esa potencialidad a partir de las categorías de lo cósmico, lo onírico y lo poético, como manera para identificar la trascendencia y la potencialidad, conceptos que no dejan de tener toda una conceptualización en el seno de un tipo de historia ajena a la realidad de una comunidad con sus propias estructuras. Y así, como en la historia occidental ha intentado por medio de la filosofía una comprensión del ser, y por situaciones diversas y complejas esta comprensión sigue eligiendo un camino para defenderlo, el símbolo, hecha palabra, que no requiere de una filosofía bien diseñada en complexos conceptos, es un lenguaje de la trascendencia en la comprensión del ser, lo cual la reflexión permite reconocer este discurso simbólico.

La estructura poética, es un intento de graduar la realidad, porque existe un intento cosmológico, más allá de la realidad plana a la que se encuentra el sujeto preso ante situaciones ajenas a esa estructura. Ese deseo por lo cosmológico, experimentando esa trascendencia por medio de lo poético representado en las canciones se refleja ante un plano onírico, irreal, en cuanto el mundo de vigilia. Ese punto poético, representa ese plano de creación, del realizar, y no el de quedarse dormido en un letargo viviente, sino el de crear y recrear, en su identidad como sujeto.

Es aquí, precisamente en la narración, no valerse simplemente de un lugar de la razón expuesta en un modelo sistemático, sino de observar una esfera diferente, la de entender la revelación de la trascendencia, puesto que, como se ha visto o lo han visto diferentes

autores, como Gadamer, Merleau Ponty, Heidegger, Husserl, el proyecto de la razón ha llevado en un ideal de la homogeneidad, lo cual desintegra todo lo que no logre entender. Si la experiencia de la trascendencia, donde recrea la creación poética, ante un deseo cósmico permite un intento de explicación integral a partir de la reflexión (filosófica podría decirse) en un punto central de dos polos: el de la prerreflexión y el de lo racional Ponty, (1950). Y aunque se presenta difícilmente hoy descubrir el sentido simbólico por medio de un análisis histórico, observar el valor de las historias de la vida como experiencia poética, una de carácter cósmico y onírico, permite acercarse a ese momento mismo de la creación, de la conciencia creante, es decir, original. Y la investigación permite acercarse a este acercamiento.

Historia de Vida 1

Hechos	Símbolos	Dimensión Poética	Dimensión Onírica	Dimensión Cosmológica
La tradición afro cuenta entre lo más fuerte de su tradición oral con los alabaos, arrullos, y	Dolor, Alegría, Amor	Es un punto de equilibrio entre la realidad de la tradición de mi pueblo y lo que soy yo.	La realidad nacional o cultural nacional o regional me aleja y a veces está en contraposición	Me lleva por el mundo como un ser trascendente, único que siempre lleva ese cordón umbilical

salves que forman parte de rito funerario			con los valores, principios de mi grupo, pero allí es donde tengo que usar mi apego, mi respeto	pegado a las tradiciones de su pueblo
Sentimiento de dolo por el pequeño que se fue.	Inocencia (angelitos)	Mucho amor hacia la familia del muerto o hacia mi comunidad, sentimiento de mucho apego hacia el territorio, con mucho respeto por el medio ambiente, donde el hombre es parte de la	Este rito es una demostración religiosa donde me transformo donde me abro al infinito donde el cuerpo y alma forman una simbiosis que hace que todo sea sentimiento.	El hombre viene de Dios, pero la naturaleza también, las manifestaciones religiosas no son para un solo Dios, no son solo para quien se llevo el niño, son para la tierra donde va a parar el niño,

		naturaleza a ella le canta		son para el aire que ya no respira el niño, para esos animales que lo vieron pasar junto a ellos para ese río donde se baño
		Mucho amor que iniciaron en América nuestros abuelos con satisfacción porque por este medio se pudieron reunir manifestar sus sentimientos sin el temor de las represalias	Yo soy como el ave que puede posarse en cualquier árbol pero colaboro en ese árbol para que mañana nazca otro árbol y así nunca falta árbol en el bosque	Sentirse igual a su creador, porque siente que todo lo que lo rodea es parte de él, no le pertenece pero es parte de sí

		de sus amos.		
		Mi amor a los valores ancestrales	Pájaro que vuela libre	Soy libre de nacimiento por eso adoro todo lo de la naturaleza (ríos, animales árboles y demás)
				No soy ecologista, hago parte de la naturaleza. No la daño porque me daño
				Soy libre porque puedo ver en la creación la mano de un ser superior.

Historia de Vida 2

Hechos	Símbolos	Dimensión Poética	Dimensión Onírica	Dimensión Cosmológica
Hijos cuando ya difuntos	Bondad	Se reproducen en la cotidianidad para despertar no solo el recuerdo sino para invocar el auxilio o el apoyo en los problemas, en las dificultades.	Es el reflejo de vida que deja un ser ante los demás y que va más allá del momento de la existencia	Son invocados en forma constante como ánimas del otro mundo que pueden mediar ante Dios ayudando a los hijos en dificultades terrenales
Actividades de caza, pesca o faena	La libertad es un derecho	El difunto sigue prácticamente presente en todos los momentos de los vivos.		La familia debe tener conformidad porque se trata de otro ángel, en este caso un ángel negro,

				que se ha ido al cielo, desde donde cuida y protege a todos.
	El santo de la Santa			
	Un velorio de un niño negro, se llama chimbombo, florón o gualí			

Historia de Vida 3

Hechos	Símbolos	Dimensión Poética	Dimensión Onírica	Dimensión Cosmológica
Velación y Sepelio	Pecado	La oportunidad de reconciliarse con los demás y con Dios, para que así mismo tenga la	Con los rezos, con la alabaos y con la salve, el pueblo pretende con esto, ayudar a	Dios como principio y fin último de todo ser humano

		oportunidad de presentarse limpia ante Dios y poder así obtener su salvación, sin la necesidad de ayuda terrenal.	ese ser que se fue a limpiar sus pecados en el purgatorio	
	Ayuda	Dios como centro del acto que se realiza.	Los ritos fúnebres, tienen dos connotaciones o simbologías: la parte visible que es la parte invisible o trascendental	Se siente también alegría porque sabemos que no tendrá ningún sufrimiento y que va derecho para el cielo a formar parte del grupo de los ángeles
	Dolor y alegría	Al cuerpo se le entierra en		

		medio de música y jolgorio y se ofrece una acción de gracia a Dios.		
--	--	--	--	--

Así es el modo como se ha procedido para identificar la importancia de la trascendencia que se manifiesta por medio de la poética, la dimensión onírica y la dimensión cosmológica, que por medio de un diálogo consigo mismo, y un diálogo con el que analiza, permite un acercamiento, y así fluya más la dinámica del diálogo mismo. Puede observar, a partir de las historias de vidas, coincidencias de descripciones, ante sujetos distintos que comparten un mismo ritual que por ahora aun puede vivirse pero que poco a poco ese espacio ha sido reducido a unos elementos que cada vez no le pertenecen y se aleja de su momento creado.

En el cuadro pueden observarse fuera de las tres dimensiones un espacio para detectar los hechos y los símbolos ofrecidos por las historias de vida para no dejar de conocer y analizar informaciones importantes. Se capturan los hechos como maneras descriptivas, observando su conocimiento de su entorno, de su pasado, de la interpretación de sujetos ante una comunidad. No es que se parte de lo desconocido hablando de una realidad concreta, se conoce, y es más, se interpreta, proceso por el que nace un interés por

superarla, de cambiarla; actitud necesaria para un desarrollo constante por la dinámica de la crítica, de la duda. En los símbolos hay toda una expresión de la lucha espiritual, de vida regenerada como lo observa Miguel Unamuno en su reconocido libro *La Agonía del Cristianismo* (1984) que antes de demostrar que el cristianismo perecía, ofrecía la explicación filosófica de que es en la agonía, en su sentido etimológico, es decir, de lucha, como el cristianismo, no como movimiento, sino como realidad personal, se alimenta y crece entre las llamas del dolor y las cenizas de la depuración, entre el pecado y lo santo.

Desde lo simbólico, puede observarse una rica expresión de lo individual desde lo colectivo, pues sin negar la influencia que ha tenido el cristianismo en la comunidad afrodescendientes, ha sido una influencia que ha permeado en la vida individual de cada uno, lo que, siguiendo con las explicaciones de Unamuno, se universaliza, se vive en la existencia: “El cristianismo es un valor del espíritu universal que tiene sus raíces en lo más íntimo de la individualidad humana” (1984). Sobresale entre ellas el dolor, la libertad, lo santo, que desde la experiencia del ritual, permite reconocer y superar. En el ritual se llega con la conciencia del pecado, del dolor, sea ajeno, sea propio, pero está en el participante, y con la experiencia del ritual, el sujeto se santifica, libera el dolor, el pecado, de allí cuando un niño o niña muere, es un canto más alegre, no hay pecado, no hay dolor, es un santo que va a un mundo de santos alejándose de un mundo de pecados. Esa experiencia de lo santo permite una liviandad, una liberación.

La primera dimensión se conecta con ese deseo por el origen, por lo que se era y se quiere representar para revivirlo. A eso apunto esta dimensión. Poética no porque es de una construcción lingüística como tal, entre versos y estrofas, el valor aquí es de un poder hermenéutico, es decir, el de la inspiración. Cada experiencia de vida refleja esa vivencia de la inspiración de la creación misma del canto, es el revivir ese momento creado: “Mucho amor que iniciaron en América nuestros abuelos con satisfacción porque por este medio se pudieron reunir manifestando sus sentimientos sin el temor de las represalias de sus amos.” (Historia de Vida 1, en adelante H.V. y su respectivo número) Y esa inspiración no es de un orden de creatividad humana simplemente, tiene todo un contacto divino, al modo como se expone en las palabras de Platón en el *Íon* cuando descubren que toda poesía nace de una inspiración ofrecida por los dioses:

“La oportunidad de reconciliarse con los demás y con Dios, para que así mismo tenga la oportunidad de presentarse limpia ante Dios y poder así obtener su salvación, sin la necesidad de ayuda terrenal.” (H.V.3).

Esa dimensión posibilita encontrar el origen para superar problemas del presente, por lo que ayuda a superar las dimensiones temporales continuas comúnmente conocidas, pues en un instante se supera el presente y se vive la inspiración de un comienzo más estable:

“Se reproducen [los rituales] en la cotidianidad para despertar no solo el recuerdo sino para invocar el auxilio o el apoyo en los problemas, en las dificultades” (H.V.2).

Puede ser difícil interpretar, tal vez, el sentido de lo onírico de manera directa, pues de las dos otras dimensiones, es una que posee un valor más allá de su sentido médico o psicológico, -sin pretender decir que las otras dos dimensiones lo tienen- pero igual como en lo poético aquí no pretende hacer un estudio de lo formal en los cantos autóctonos, sino más esa pretensión de Bachellard ante los temas de la ciencia como un inicio de inspiración de nivel epistémico. Por lo que aquí lo onírico expresa esa consciencia de dos mundos, de un salir de la vigilia y vivir en uno propio, correspondiente a lo que se es y a lo que se quiere, con sus formas propias o de la realidad o metamorfoseadas en una fantasía libre del que lo vive y lo desea:

“Es el reflejo de vida que deja un ser ante los demás y que va más allá del momento de la existencia” (Historia de Vida 2).

En fin, es una experiencia volátil, una de expresión de la voluntad. Esta dimensión expresa el deseo de alejamiento ante una realidad con situaciones lejos de sueños que intenta identificar con sus orígenes:

“La realidad nacional o cultural nacional o regional me aleja y a veces está en contraposición con los valores, principios de mi grupo, pero allí es donde tengo que usar mi apego, mi respeto” (H.V.1).

Por lo que se reconoce lo que se idealiza con la realidad en que se vive, se experimenta saber que uno es a partir del otro, es decir, toda una vivencia de lo ético. Vivencia que rompe una férrea racionalidad por un sentido metafórico, libre en sus sentidos, al no perder sus deseos ante la infinitud:

“Me transformo donde me abro al infinito donde el cuerpo y el alma forman una simbiosis” (H.V.1).

Se reconoce, entonces, la bipolaridad entre la tierra y el cielo, entre el cuerpo y el alma, pero con el anhelo de la reconciliación, del encuentro, que no se halla en una realidad concreta, pero por ello no deja de ser visible, es más, es lo más visible aunque se esconda en la cotidianidad:

“Los ritos fúnebres tienen dos connotaciones o simbologías: la parte visible que es la parte invisible de lo trascendente” (H.V.3).

Por eso el ritualizado se es otro en cuerpo sin dejar de ser él o ella misma, para liberarse o para reconocerse como tal:

Libre, “Pájaro que vuela libre” “Yo soy como el ave que puede posarse en cualquier árbol para que mañana nazca otro árbol y así nunca falta árbol en el bosque” (H.V.1).

Es un reflejo de lo que se quiere en un cuerpo que se tiene, que gracias al espacio de los rituales se potencializa, se abre paso como ser que quiere seguir en la lucha de su desarrollo.

En cuanto a la dimensión cosmológica, se observa ese interés por el todo: *“Dios como principio y fin último de todo ser humano”* (H.V.3),

La identificación de lo individual, que es quien lo experimenta y el sentido *con* el todo, expresando mediación:

“Otro mundo que puede mediar ante Dios ayudando a los hijos en dificultades terrenales” (H.V.2),

Sino reencuentro, fusión de lo divino ante una existencia que se ha contrariado ante situaciones que no corresponden a una respuesta por la totalidad. Esa divinidad se expresa a partir de las tradiciones del pueblo que ya no están cristalizadas en lo espacial, sino en el momento de la trascendencia que se logra a partir de la experiencia del ritual:

“Me lleva por el mundo como un ser trascendente, único que siempre lleva ese cordón umbilical pegado a las tradiciones de su pueblo” (H.V.1).

Una divinidad que no se agota en la figuración de un Dios, sino en la naturaleza (cosmos) por lo que lo religioso es el camino ante ese agradecimiento. Y no hay esa

igualdad ante el creador y la creación, pero sí una identificación, una vinculación desde la naturaleza:

“Soy libre porque puedo ver en la creación la mano de un ser superior”
(H.V.1).

La divinidad elige a sus guardianes en lo terrenal para brindarles protección, buscándolos por su pureza, por eso desde la inocencia, por eso el sentido de la familia (protección), y del ángel (inocencia) que antes era un niño o niña y que ha muerto:

“La familia debe tener conformidad porque se trata de otro ángel, en este caso un ángel negro, que se ha ido al cielo desde donde cuida y protege a todos”
(H.V.2).

No una muerte que lleva a la pena, al dolor, al desfallecimiento, sino a la calma, a la buena despedida por un viaje tranquilo y sin sufrimiento, puesto que antes se aleja de una tierra de injusticias:

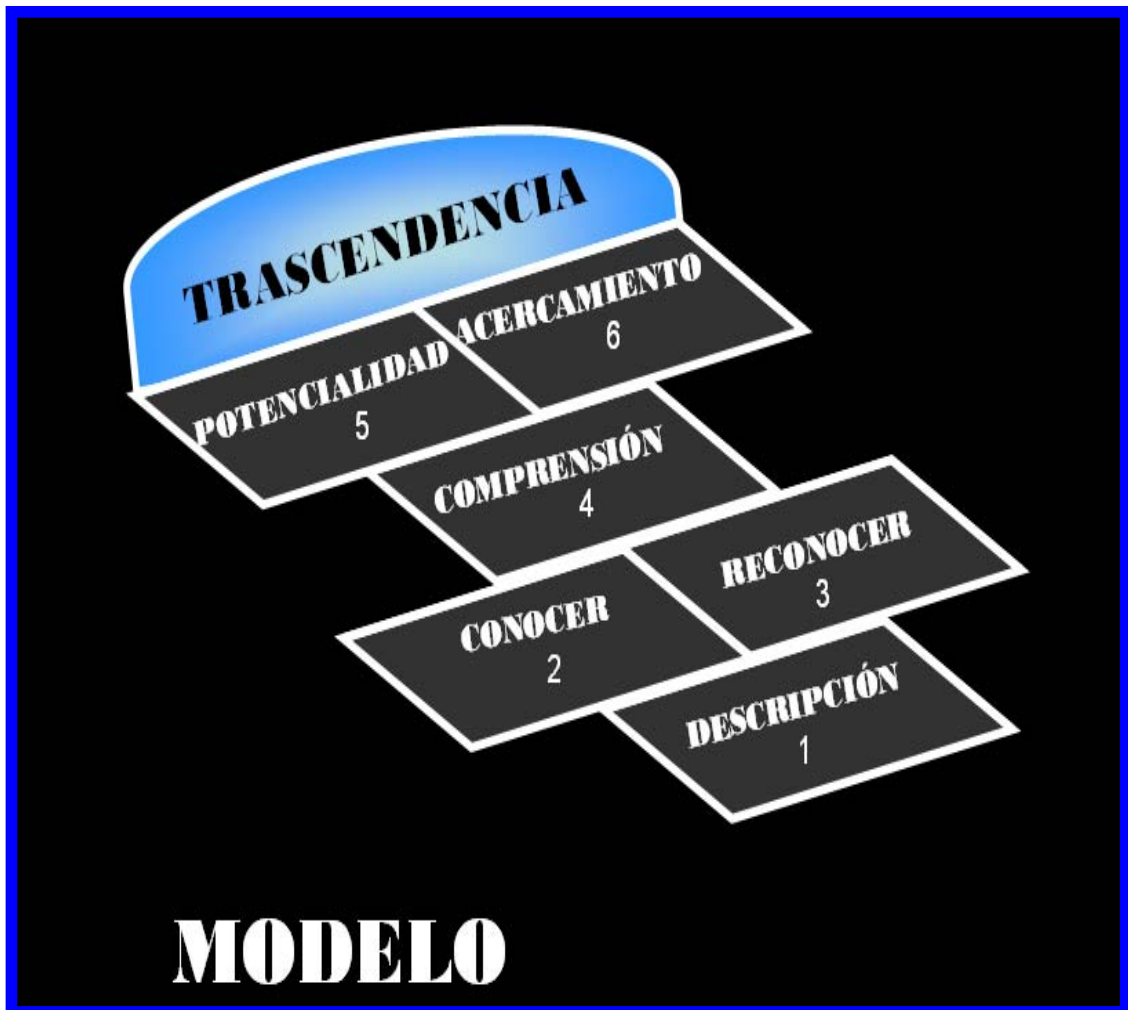
“Se siente también alegría porque sabemos que no tendrán ningún sufrimiento y que va derecho para el cielo a formar parte del grupo de los ángeles” (H.V.3).

De lo anterior, no se trata de esquematizar la vivencia de la trascendencia, sino de acercarse un poco para identificar las simbologías a partir de los elementos que se usan en los cantos. Así que las tres dimensiones fluctúan entre sí, dinámicamente hablando, y no un proceso escalonado entre ellas para llegar a la trascendencia. Dimensiones que toman mayor fuerza en el ritualizado a la invitación de la reflexión por medio de su

narración de lo experimentado, lo que permite acercarse él mismo a su sentir y acercar al lector a conocer algo más allá que un canto revivido en los espacios que hoy cada vez se están perdiendo.

8. RESULTADOS

8.1. MODELO



Representar una rayuela inmediatamente transporta a una época infantil. Tal vez la trascendencia, la sensación de libertad, sea semejante a la liviandad sentida en ese momento de vida. Desde términos de Baudrillard (1990) esa liberación, como combate de la realidad descarada, se plantea en lenguaje de juego, de dualismo intenso, de

estrategia con las reglas. Sin embargo, antes de presentarse como estrategia ante reglas, son estas, en el proceso mismo del ritual, que permite esa liberación en el estado pleno de la trascendencia, por lo que se representa en esta investigación como el cielo, símbolo de navegación extracorporal, donde el peso del cuerpo no es sentido en la experiencia misma de la trascendencia.

1

Es la parte *Descripta*, la primera aproximación desde la mirada de investigadoras, por un mundo por conocer, basándose en un proceso básico para avanzar en un lenguaje que por el momento es solo un título como el de los Chimbombos o los Alabaos. Es en cierto un acercamiento importante por su etapa inicial, pero pobre si se toma como suficiente para conocer la totalidad de un espacio, de una cultura, de una objetividad percibida por los actores investigados. Es una parte enriquecida al dar-se cuenta de una realidad preocupante ante los mismos actores acerca del constante aumento por parte de los y las adolescentes de la falta de interés por sus costumbres, expuestos en sus canciones.

Como lo expone Griselda a un comienzo al interpelar a su compañero sobre las fiestas constantes que se hacen los fines de semana, representando más una invasión a las tradiciones al ser un interés más por la moda que por los cantos fúnebres. Por la situación descrita por ellos y ellas reflejando la marginalidad, destino trágico por la ausencia de un contexto original, es decir, de sus orígenes. Parece de suma importancia para el lector llevarlo por medio de la lectura narrativa, con la idea que experimente una

sensibilidad real que se siente cuando se está en este lugar para colaborar sin saber desde un inicio cómo podría hacerse. Lo narrativo intenta más que describir por esquemas, es por lo vivencial experimentar las descripciones, porque la descripción no tiene como fin el de enmarcar por medio de palabras reduciendo una realidad, sino que su fin es el de acercar a esa experiencia, por lo que en el marco contextual se abre a una lectura narrativa. Es por eso que se considera interesante escribir un marco descriptivo con un detenimiento literario, que no es fácil, pero ameno cuando se logra el ritmo necesario para que el lector no sienta la lectura, sino que perciba los espacios, como sucede con las descripciones de libros clásicos por su forma descriptiva, como puede ser la obra maestra de Umberto Eco *El Nombre de la Rosa*, donde puede leerse en extensas páginas las descripciones de un grandiosos lugar.

Así que hacer conocer los autores, como Griselda y Carmelina, no basta en describirlas, de anunciar quiénes son, qué sentido profundo tendrá lo que dicen, sino dejar por medio de lo narrativo que el lector opine sobre lo dicho por las autoras, que sea quien juzgue, que por este estilo intenta que sea lo más acorde a la realidad existente en la que se encuentran, porque se deja hablar a Carmelina sobre sus “poderes”, los de su familiar, igual como se siente el sentimiento de la falta de solidaridad por anteriores investigadores al acercarse a Griselda, quien no la saludan por los caminos de la ciudad.

No es cualquier cosa el momento descriptivo, si lo fuera, generaría una suerte casi irresponsable por las investigadoras al intentar comunicar sobre estas mujeres protagonistas en este trabajo. La descripción es la oportunidad para hacer olvidar al

lector que las protagonistas no son las que investigan y están en el inicio de una página, sino las que protegen una comunidad, lejos de estar presidiendo un trabajo investigativo ante intereses distintos. Y es aquí donde comienza una historia, un inicio, observando la importancia del sentimiento de estabilidad gracias a la estabilidad de un hogar como la de unas tradiciones, que se mantienen en cada generación; como una mujer que lucha desde su profesión de docente el continuar con el contacto de las primeras generaciones y la de una señora ya de edad que continúa con el empeño de aliviar a su comunidad, sea por medio de sus remedios o por medio de los rituales.

2

El *Conocer*, se avanza y a la vez se asume lo anterior, es un mirar hacia delante sin olvidar el atrás (lo descriptivo). Al describir, esa observación se gradúa a un mejor nivel al darle un lenguaje teórico, por lo que se tiene en cuenta cada momento del contextual mientras se discute autores, teorías, que buscan darle un sentido a los momentos de una realidad social. Aunque es de un nivel intelectual, conceptual, la observación no se aleja de lo contextual gracias al proceso descriptivo, por eso desde un inicio se afirmaba la importancia del primer paso, porque es el inicio, el comienzo a un buen camino de acercamiento.

Es desde aquí que se observa el valor del símbolo, y cómo éste permite valorar el lenguaje como ventana a la cultura, de una propia que ha empezado un proceso de transformación desde la colonialización, y que exige recrearse desde la vivencia del mismo, por lo que asume el valor de la trascendencia desde la hermenéutica, como eslabón del diálogo invitando a la reflexión que prioriza Freire. Se avanza de esa

presentación de un lugar determinado, con sus actores, a un paso segundo, un segundo capítulo, que le permite a la investigación ahora su reto ante lo conceptual. Pero ¿qué se conoce? ¿Se habla aquí de un conocimiento de autores, de conceptos? Más que saber qué autores, qué teorías, pueden relacionarse con el tema, es, ante una perspectiva epistemológica, ya no solo basarse de una descripción narrativa, sino la de brindar un camino de conocimiento de lo que sucede en la comunidad, partiendo de un estudio cuasi compartido.

Cuasi porque son teorías que no parten de este mismo contexto, pero que es por medio de una coherencia interpretativa que permite una conexión y que el lector podrá percibir. Para ello, es por eso el intento de hacer conocer, además, lo que se discute a partir de la lingüística, pues de lo que se trata es que por medio de esta discusión, acercarse a la importancia de su cultura por su simbología, y conociendo una discusión entre la lingüística social y la lingüística clásica, la importancia de ir más allá de las palabras convencionales y la lucha de superación por cada cultura, permite valorar más sus cantos, siendo estos las ventanas abiertas a todo aquella persona interesada para acercarse a su sentido profundo, mágico, que puede lograr el camino de la hermenéutica. Así, los cantos, su música, que antes desde lo descriptivo nació de una pregunta inocente.

“¿Qué música escuchan?”, como se observa en el marco contextual, surgió una problemática social por los jóvenes que perdían poco a poco ese interés por la música tradicional de su pueblo, a luego conocer ese sentimiento profundo de una Carmelina al

cantar inmersa en la cotidianidad de su hogar, que sin una confianza previa no se hubiera experimentado para que se convirtiera en el impulsor del tema investigado y que ahora se pueda edificar una teoría para valorar más, por así decirlo ese instante de inspiración de Carmelina.

3

Un *Reconocer*. Con lo descriptivo y el conocer, ofrece una mayor seguridad para determinar el objetivo general, que no es otra cosa que transformar en meta la manera como podría dar camino lo explicado desde la pregunta problema. Cuando se determina una meta, el camino se convierte en un riesgo al sumirse al reto de elegir correctamente el objetivo. En otras palabras, el reconocer se experimenta en los objetivos, y estos lo que significan es determinar el lugar donde apunta la investigación que aunque ha comenzado desde el comienzo mismo del trabajo, comienza a tener mayor fuerza para el reconocimiento en el planteamiento del problema.

Es importante primero describir y luego conocer por medio de las teorías, es decir, el marco contextual y el teórico, pues es la preparación necesaria para tomar la decisión de la meta a la que se puede llegar por medio de estas herramientas. Si primero se determinaría los objetivos, lo que se haría es prefijar la observación, perdiendo la oportunidad de hacer de un sentido crítico para tomar otras decisiones determinantes al destino de un trabajo. Por lo dicho, entonces, se ha descrito y se ha conocido, así que surge un cambio agregado de lo construido, la meta. Fin que no es un acabar, sino un comenzar ante un problema viviente que se plantea y se vuelve a plantear en cada instante de investigación, de iniciativa de cada miembro del trabajo, porque cuando se

habla de meta, tiende a asumirse como si fuera un objetivo final, o que la investigación ha finiquitado, pero lo que se intenta es que se ha ordenado a un camino, gracias a una meta establecida sin renunciar a que es un reto al decidirlo. La meta no es concluyente, todo lo contrario, la ilusión de avanzar, esperando que en la dificultad y el agotamiento en la mitad del camino hasta lo que falta por descubrir, deje un mayor camino al reconocer lo que antes se había olvidado: seres iguales en un mundo desigual. No se trata, de manera directa, de traducir entonces los cantos, como si estuviesen dispuestos a eso desde una interpretación cerrada a modo de diccionario, tal como lo presenta el objetivo central. Para superar tal falacia, es entonces interpretar la simbología intentando ofrecer un sentido comprensivo para, de esta manera, reconocerlos como cultura, y, como tal, el derecho para hacerse conocer, puesto que por medio de esta manifestación logra un reconocimiento y un enriquecimiento dentro de su comunidad. Además, permitiría ante espacios académicos aumentar el conocimiento sobre los niveles hermenéuticos para un análisis sobre los métodos que, aquí, se asumen como los caminos opcionales para lograr la meta.

4

La *Comprensión*. Sin conocer, y éste a partir del describir, no puede haber reconocimiento, y sin éste no se logra lo comprensivo. A un modo platónico, la verdad no se conoce, sino que se reconoce, porque tenemos la intelectualidad para reconocerlo, dándose cuenta lo que es el bien, lo bello, porque antes era conocido. En palabras de Calvet, lo que conocemos de la realidad es a partir de las descripciones que se hacen de ella. Es un valor, podría ser, al campo de la historia. He ahí la importancia

cognoscitiva de la historia, lo cual su misión no es sólo ofrecer datos ante oídos interesados, sino la de brindar el material esencial para lograr una comprensión.

De allí, al unir el marco contextual y el teórico, edificando el problema y los objetivos, se llega a una comprensión, demostrándose en la decisión del tercer marco: el metodológico. Riesgo atractivo, por ser los lentes de la distribución, el lenguaje traductor. Y es precisamente en un asunto de lenguaje, que se toma un método sumido en el mismo: la hermenéutica, y aunque hay una variedad de posibilidades hermenéuticas, es el del logos, transformados desde la idea de lo descriptivo, lo comprensivo y el entendimiento, que se defiende ese modo metódico. No sería impertinente revelar que antes sólo se pensaba en un método descriptivo, sumando a ser una investigación como otras que de un gran intento por comprender y entender se agota en un método de origen cuantitativo, pero fue gracias a dudas, a sugerencias, que este método fue transformándose por la necesidad de seguir el camino cualitativo, propia ante un tema delicado como pueden ser el de la identidad cultural.

La ventaja de acercarse a un método de este nivel, es que de principio no hay una cartilla que esquematice al mismo, sino que de acuerdo a teorías, conceptualizaciones, ella misma se va mostrando para entenderla en el uso mismo de la investigación, lo que permite ser de una perfecta naturaleza que se condiciona sin perder su esencia ante un espacio determinado; ventaja porque si fuera rígido el método, es decir, con un solo sentido, con pasos a seguir cerrados, más que entender el espacio investigado lo que haría sería el de transformarlo al concluir cosas acordes a los términos que se sacan, a

sus resultados, pero que no por ello quieren decir que representen en verdad lo que se vive, lo que sucede. Y lo que se comprende es que la hermenéutica avanza con una dialéctica, que en diferentes propuestas metódicas se defiende de distinta manera, pero sin abandonar la trilogía, pues así sea desde perspectivas como el de la poética (como Gaston Bachelard), el del racionalizar (como el de Leví-Strauss), el de personalizar (como el de Freud), el del logos (Paul Ricoeur), en fin, una variedad de modos como se ha intentado sacarle provecho a este método de naturaleza cualitativa.

Ésta escapa a ese estilo de cifras, de encuesta que simplifica esa vivencia personal, única, a la que tantos filósofos después de la postguerra predicaban. Y es así lo que se experimenta al usarse en la investigación: una explicación de vida vivida en sí misma, lo cual sentirla es la trascendencia. Cuando se vive en el mundo de ahora, el moderno, con sus luces artificiales, su caminar artificial, su comer artificial, llega momentos en algunas personas que su conciencia desea un escape a ese mundo construido, publicitado, anhelando ese estado que como seres de cosmovisión aspiran, un reencuentro con el todo, pero que a veces se pone en espera hasta el olvido por el ritmo artificial construido con empeño por una época de consumo acelerado. Si fuera un método simplemente descriptivo, esto no podría percibirse, pero que, gracias a la decisión del hermenéutico, aflora esa experiencia de lo trascendente que potencializa su ser que es el de seguir en la lucha como cultura propia.

La *Potencialidad*. Este concepto abarca la potencia del ser, es como el común denominador trasgredido desde la realidad concreta de un ritual, pues sin el ritual, en este caso en la comunidad aquí comunicada, no podría seguir la potencialidad, lo cual aquí significa el sentido de un continuar en la identidad de su pueblo, de su raza. La trascendencia es esa experiencia de sentir la vida en sí misma, y esa instantaneidad retroalimenta al sujeto a tomar aliento en la vida pereirana que en ocasiones siente ajena, para no perder su tradición y seguir reviviendo la vivencia de la vida misma. Y aunque la potencialidad es y no dejará de ser una idea hipotética, estará siempre junto a la propuesta metodológica para tomar la responsabilidad de abrirse a otra posible interpretación futura de otra investigación que quiera continuar el camino.

Lo curioso es que una hipótesis que se reafirma en un momento avanzado de la investigación, no debe negarse su intuición desde un inicio en su momento imberbe del trabajo, que, como algunas veces se piensa, es la hipótesis el deseo inicial, sólo que se oculta, o no se atreve mostrarse hasta un momento maduro del recorrido investigado como fue aquí este concepto de la potencialidad que ante los presupuestos teóricos contruidos por la especialización, está emparentado con profundizaciones a nivel de Desarrollo Humano. No es entonces una investigación que pretende potenciar el ser en una comunidad marginada, o en lenguaje de Freire, oprimida, sino la de reconocer, en el proceso de acercamiento, que hay una potencialidad en la cultura afro, avivada en el ritual, en la elevación de la experiencia. Una potencialidad que en la cultura

colonizadora ha perdido, o que la busca, pero que en su forma de objetivar ya no le es permitida esa hermosa experiencia narrada por los actores cuando permiten el diálogo.

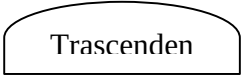
Y es la necesidad de recalcar aquí esa pretensión, pues en ocasiones puede creerse que la investigación intenta mostrar a un público abierto el modo como se puede trabajar con una comunidad para que encuentren su identidad, plan que aquí se consideraría irrisorio sabiendo que nuestra cultura misma se presente en la mayoría de la ocasiones en forma de interrogación: ¿cultura, qué cultura? Aquí se avanza en una investigación al *dar a conocer una cultura propia*, que exige ser distinguida y no reducida a un sentido de lástima que lo que hace es más ponerle un velo de pesares castrando su expresión propia que se tiene pero que muchos y muchas no la ven o no la dejan ver.

6

El *Acercamiento*. Una sensación investigativa. Puede sonar a encantamiento, pero no puede haber ninguna si no se logra un acercamiento. Es decir, se elimina el lenguaje técnico, que por ello no se deja el valor del conocimiento que es el fin de la investigación. Es más, ofrece el nivel mayor, el de entender. El tecnicismo se aleja ahora cansada de hacer distinciones, por la determinación cruel de lo intelectual lejos de los actores; siendo verdaderos protagonistas de la investigación. Sin los actores la investigación no es nada. Sin los investigadores, la vida sigue, la de ellos como personas. El acercarse, permite una gratitud, una valoración entre las partes: quienes viven y quienes los o las observan. Se entiende el nivel de los rituales como un acto de trascendencia en la recreación, y se reflexiona por el ritual en el espacio de la narración. Bello trabajo comunitario que es necesario aclarar.

Cuando se dice que es por medio del ritual que se recrea la trascendencia, se observaba desde la comprensión (el uso del método) que se vive la vida, separándose de la rutina cruel por vender la honra a partir del consumo, de ser alguien por medio del *tener*, vida que se vive gracias al ritual que en cada momento permitido se recrea, pues es bueno aclarar que el concepto de ritual es un concepto que anuncia la recreación, pues el ritual ya está construido, y que en este caso de la comunidad de la Ciudadela de Tokio la ha guardado por medio de las generaciones y sus cantos por medio de cuadernos destinados a quedarse más allá de la vida de su portadora.

Gracias a esa guardia matriarcal, la comunidad puede en espacios recrear el ritual para subir su sensación más allá de la vida cotidiana sumida en la vida pereirana. Así que acercarse es un modo de asumir la investigación al recordar la posición en la que se está como observadores. Es decir, no se trata de comprenderlos, sino de comprender esa comprensión. Acercarse es identificar como sujetos que se ha olvidado su potencialidad, de percibir en el otro un mismo deseo antiguo: la comunidad con el ser. Acercarse es el modo metódico de la narración como posible vehículo próximo a la experiencia trascendental. Acercarse a captar el ser mismo en su originalidad, y comunicarnos con la conciencia creante. Acercarse es traer de la propuesta teórica de Freire sobre el rol del investigador ante un intento práctico.



Trascenden

Se vive la liviandad, la sensación mística de la libertad, un deseo entre culturas, cristalizada en diferentes modos de acuerdo a sus circunstancias. Es como imaginar que se es más que un máquina moderna llena de deudas, de frustraciones, de actos erróneos. Quién no se sentiría liviano, si esto por un momento pasa a comprenderse como algo que no es más que fruslerías, que no es lo que eres, que hay más que todo eso; permitiría potencializar, aumentar una especie de fuerza vital. Y así suene a magia, a misterio, pues desde la antigüedad la vida en sí misma se experimentaba como un misterio, una magia que desde la filosofía misma quería comprender. Entonces la trascendencia se experimenta por medio del ritual, y se deja conocer para lograr entenderla gracias a uso lingüístico, que ante lo poético, lo onírico, y lo cosmológico, hay una identificación con el ser íntimo, único, con la integración entre intimidades, porque vivir la vida es una comunión con los demás que logra una sensación para que cada cual que participa identifique su ser, su yo.

Es así, en la llegada a esa trascendencia, que se reactiva su ser, y la comunidad permanece como comunidad, no como habitantes desinteresados entre ellos y ellas que están atrapados en una misma situación de desigualdad, sino como seres que viven esa vida por medio de los rituales. Cada momento de trascendencia, de su experiencia, reclama con mayor fuerza su espacio, para continuar la proyección de su ser, y acercarnos a una idea de lo que es la trascendencia, sin tecnicismo, ni conceptualismos, porque ¿qué pasaría si esos espacios perecen? ¿Esos espacios que se necesitan para convivir la trascendencia por medio del ritual? Podría perder la motivación, y sin ella, el mensaje intergeneracional quedaría roto, como está sucediendo, como lo alertan las

matriarcas del lugar; urgencia a la vida vivida, anunciando una muerte a la trascendencia, al experimentar sus jóvenes el tener para vivir y no el de vivir la vida misma en la humildad de experimentarse como un ser único ante otras unicidades.

En los anexos pueden verse cada uno de esos cánticos que desde su inocencia busca la liviandad, pues, es así por ejemplo con el Chimbombo Si al Cielo Quieres Ir, que expresa la vida de la comunidad, pues si se quiere el bienestar debe conservarse las costumbres, respetando la vida de lo que más lo necesitan, y aunque en el camino del bien hay quienes quieren halar hacia un sentido contrario hay que recordar las enseñanzas y hacerlas útiles en la práctica. O en la Matica de Albahaca, donde se revive la nostalgia, el lamento, pues antes se tenía donde sembrar y ahora no hay dónde, no hay tierra, ni río, ni alimento al instante por eso se busca a los otros, a la familia, a los amigos para llorar juntos, para buscar salidas, para re-crear lo vivido, para animarse.

Parecido al canto ¿A Quién se le Canta Aquí? La crisis humanitaria que vive nuestro país, en la ausencia de recursos, en el problema de buscar como tener donde guarecerse, teniendo la necesidad de buscar a los demás, reconociendo la importancia de la solidaridad como norma de supervivencia. Y es así como busca ofrecer además los Alabaos como el Severo, manejando la interpretación de las situaciones, circunstancias que se presentan en la vida nos hace buscar mejores condiciones de vida, y en la tristeza y en la angustia de tener que dejar todo y no volver, además tener que compartir la situación de desalojo y penurias hace que siempre se añore lo que se tuvo que dejar.

De igual manera como lo buscan los Chimbombos, este Alabado, el del Al Cielo, busca normalizar la vida y tener convivencia pacífica, recurriendo a lo metafísico para alentar o motivar al bien, de lo contrario atrae las desgracias a nivel terrenal y del más allá. Así, por otro lado, con todo hasta aquí expuesto, debe buscarse el valor intrínseco de los cantos como ventanas a la experiencia de la trascendencia, que desde el ritual enseña ese valor comunitaria, porque es por medio de éste que la experiencia de uno mismo como ser único se experimenta en momentos de una vida prestada a la rutina. El baile, el canto, es el juego danzante que permite avanzar al cielo, a la trascendencia para regresar a los pasos vividos, como esos pasos perdidos de Alejo Carpentier que lucha contra el tiempo masificado ahora en el entorno de vivir una vida ajena.

9. RECOMENDACIONES

- En un proceso investigativo no se debe imponer la forma de pensar de los investigadores sino el acercarnos a interactuar y experimentar a través de sus expresiones culturales como son los rituales fúnebres e historias de vida que los actores expresan y dan a percibir por medio del diálogo permitiendo reconocer la potencialidad en la cultura afrodescendiente; donde se busca es que el sujeto encuentre herramientas propias para su desarrollo humano en su hacer, en la cotidianidad y en las maneras de vivir. Pues esta acción comunicativa permite interpretar y comprender una cultura al dejarse tocar por sus puntos de vista.
- El valor del estilo narrativo en ocasiones se desvaloriza, pasando simplemente como un estilo a elegir, cuando, como se ha intentado por medio de este trabajo, es el de demostrar todo su valor metodológico acorde a la idea hermenéutica, pues aunque se elija un tema como el aquí expuesto y se tenga el problema, la hipótesis y hasta los objetivos, la sola escritura sistemática estropea un intento por representar los resultados, como un terminar frío donde todo se acaba al final del trabajo escrito, pero en lo narrativo cada apartado, cada parte del trabajo, y más en el punto importante para esta investigación como es el Marco Contextual, ofrece una finalidad, y abrir sin cerrar, sino un invitar, un seducir para lograr el mayor objetivo de todos los objetivos de cualquier investigación: continuar en el proceso.

- Es necesario considerar el ser humano como un sujeto que se auto-construye permanentemente y en ese proceso debe tenerse en cuenta que uno de los grandes anhelos es permitirle la posibilidad de opinar sobre lo que son como cultura, para que se piense y así tenga la capacidad de obrar-decidir y seleccionar en el contexto en que se encuentra.
- Crear las condiciones para que cada comunidad exprese y produzca sus manifestaciones culturales propias, sino que además tenga acceso al conocimiento crítico de su propia cultura y de las demás con el propósito de reencontrar y afirmar su propia identidad cultural, para que pueda llegar a ser completamente autónoma y libre y no que se deba transformar para sobrevivir por fuera de su propio desarrollo.

Desde el campo educativo, es importante reiniciar un proceso de acercamiento a las diversas culturas que están a nuestro alrededor y rescatar su identidad expresada en sus actitudes cotidianas, poesías, bailes y otras actividades artísticas generando propuestas educativas que vayan dirigidas a la preservación de estos patrimonios culturales.

- Superar la conceptualización del Desarrollo Humano por encima simplemente de un tratado económico, resaltando lo humano, lo cultural, por encima a este fomento. Cuando sólo se habla por medio de un discurso económico, se pasa a una estructura específica ya progresada que espera adaptarse a un contexto, pero

si éste posee elementos culturales ajenos a esa estructura económica,
simplemente sucede lo del colonialismo.

10. CONCLUSIONES

- A través de sus historias de vida, reflejo de sus orígenes y experiencias, les permite reflexionar y valorar lo que tienen y reafirmar su identidad como sujetos con capacidad de recrear espacios de comunicación e interacción como es el caso de los rituales fúnebres que simbolizan un sentido de su ser, de su origen, que al revivirla trascienden y les da una sensación de libertad. Es así que su esencia como cultura es lo que le hace falta a la cultura colonizada para recuperar sus valores, tradiciones, pensamientos, costumbres, entre otras y poder experimentar el intercambio cultural con el encuentro del ser en comunidad; contribuyendo en el desarrollo humano y social para resignificar y dar sentido e identidad a lo que son como cultura. Donde esta mística amplía la visión de mundo permitiendo ver la realidad de que somos iguales y debemos comprender la necesidad de buscar alternativas de solución partiendo del diálogo como medio para debatir, proponer, defender y reconocer que a partir de la diferencia se puede transformar el mundo para un desarrollo integral.
- Es grandioso encontrar una comunidad que se caracteriza por su unidad, participación, alegría, amor y el compromiso que impregnan a sus proyectos, las expectativas que tienen por mejorar sus condiciones de vida. Además conocer sus experiencias vitales que les da identidad y los fortalece como cultura, contribuyendo a reconocer que sus expresiones artísticas es el reflejo de su potencialidad de ser.

El principal cambio que requieren las culturas tienen que ver con la comprensión del símbolo como un propósito básico que identifica a todo ser humano. Esta identidad permite no sólo vivencia de lo que son como personas, sino que también posibilitan experiencias que de manera integral buscan potenciar al ser humano como aquel que es capaz de dialogar y de reflexionar para valorar lo que tienen y aceptarse realmente como ser cultural que son.

- La presente investigación permitió avizorar uno de los conectores necesarios para lograr un desarrollo humano integral a través de un aprendizaje natural, porque se logra determinar la injerencia que tiene la herencia y los procesos de formación básica a nivel de las posibilidades naturales y propias de las comunidades. Su transcurrir diario cargado permanentemente de simbología, permite comprender y encontrar sentido a su esencia como ser humano perpetuado en la historia, libre de toda artificialidad para reconocer los valores simbólicos que tienen los habitantes afrodescendientes de la Ciudadela Tokio.

Para la actualidad debe ser de gran significado y de suma importancia debatir sobre lo que es el ser humano, su desarrollo y la sociedad que lo representa a través de sus diferentes expresiones culturales, adentrándose en unas historias compartidas locales buscando representaciones que les permita un lenguaje de reflexión para pensarse como comunidad cultural e identidad propia. El diálogo como parte de integración del ser humano para consigo mismo y para con los otros sujetos le permite conocer

otras realidades porque siempre ha intentado descubrir el ser y al hacerlo se reafirma el sentido que encuentra en la cultura a la que pertenece. Por eso, los investigadores en todos los procesos que lideren será necesario que estén en el deber de interpretar la realidad de las necesidades humanas, evaluando el mundo, las personas y sus procesos de una manera distinta a la convencional, para lograr implicaciones trascendentales de autodeterminación y auto satisfacción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

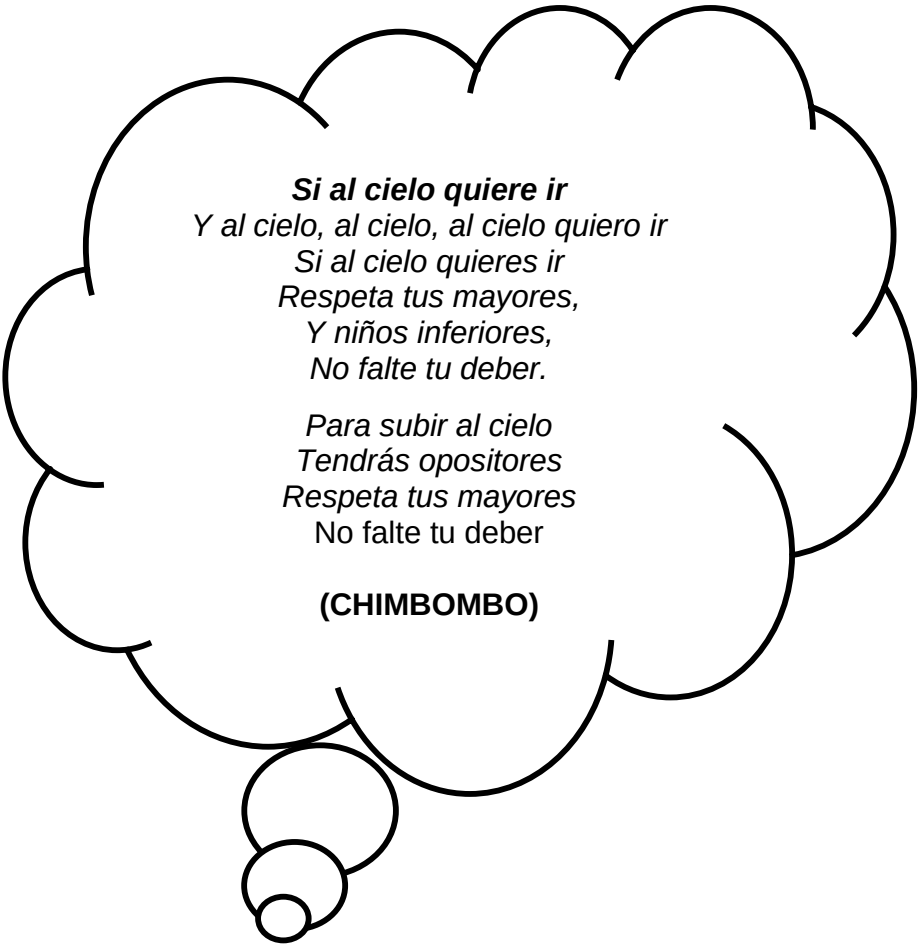
- Baudrillard, Jean (1990) *De la Seducción*. México: Ediciones Rei.
- Bauman, Zygmunt (2003) *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Calvet, Luis-Jean (2005) *Lingüística y Colonialismo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Cortina, Adela. (1997). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid, Alianza.
- Dussel, Enrique (1994) *Historia de la Filosofía y Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América
- Freire, Paulo (?) *Pedagogía del Oprimido*. Bogotá, Colombia: Editorial América Latina.
- Gadamer, Hans- Georg. (2002) *Verdad y método II*. Ediciones Sígueme. Salamanca.
- Gombrich, E. H. (1986) *Imágenes Simbólicas*. Madrid: Alianza Editorial
- Heidegger, Martin (1993) *El Ser y el Tiempo*. Bogotá Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Hirsch, D. E. (1967) *Validity in Interpretation*. New Haven.
- Moran, Edgar. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura.

- Noam, Chomsky () *Lingüística Cartesiana*. Madrid: Editorial Gredos.
- Ortega y Gasset, José (1940) *Estudios sobre el Amor*. Buenos Aires: Editorial Espasa y Calpe Argentina S.A.
- Ricoeur, Paul (1950) *Lo Involuntario y lo Voluntario*. Madrid: Taurus.
(1982) *Finitud y Culpabilidad*. Madrid: Taurus.
- Ruiz Flores, Ruth (2004) *Símbolo, Mito y Hermenéutica*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Sánchez, Buitrago, Dairo. (2003) *Lógica epistémica y metodológica para una hermenéutica cultural, relación sistémica entre símbolo y acción*. Pág. 9, 21, 26.
- Sánchez, Buitrago, Dairo. *Seminario de investigación sobre: Lógica epistémica y metodológica para una hermenéutica cultural*. Marzo 15 de 2008.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (1996) *Cuestiones Estéticas y Artísticas Contemporáneas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Saussure, Ferdinand (1945) *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Editorial Losada
- Sen, Amartya (2000) *Nuevo Examen de la Desigualdad*. Editorial Alianza. Madrid.
- Documento publicado por salud y desplazamiento (2004). Rut informa. *Situación de violencia y desplazamiento en Risaralda*. Extraído el 12 noviembre, 2008, de: http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/rut/21/rut21_04desplazrisaralda.htm
- Unamuno, Miguel (1984) *La Agonía del Cristianismo*. Editorial Losada: Buenos Aires

ANEXOS

CANTOS FÚNEBRES

CHIMBOMBOS Y ALABAOS



Si al cielo quiere ir
Y al cielo, al cielo, al cielo quiero ir
Si al cielo quieres ir
Respeta tus mayores,
Y niños inferiores,
No falte tu deber.

Para subir al cielo
Tendrás opositores
Respeta tus mayores
No falte tu deber

(CHIMBOMBO)

Matica del Albhaca

*Matica de albahaca
Te quiero sembrar
Sembrarte quisiera
Ay Y no tengo lugar
Ay no tengo,
no tengo lugar*

*Ay si me voy pa Antioquia
Me voy con vos
Ay me cogió un desmayo
Ay me cogió un temblor*

*Ay mi corombocito
Ay mi corombozo
Mete la mano y veni toca*

*Ay estas no son cosas de mezquindad
Ay se le mete el palo
Y hasta el hueco va.*

(CHIMBOMBO)

Severo

*A vista de un pueblo ingrato
Se me apareció Severo,
que iba con toda su gente
a llevarse a Cirineo.*

*Y a llevarse a Cirineo
oí cantar la sirena que
bonito es su cantar
que se escucha en Cartagena.*

*Y a los tres años cumplidos,
se fue el pastor pa su tierra,
me caso con Blanca Flor
y muero por Filomena*

(ALABAO)

Al Cielo

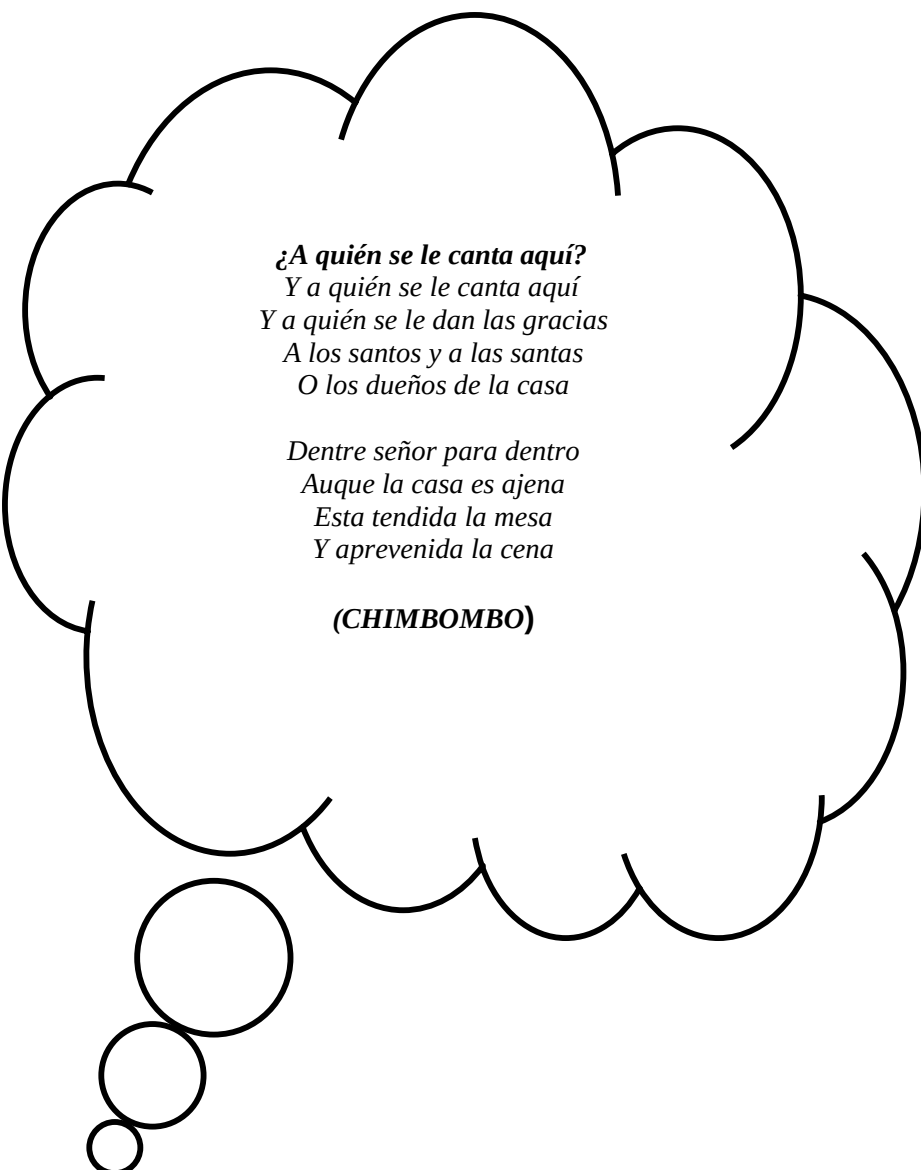
*Al cielo al cielo
Al cielo quiero ir
A recibir la palma
A dios en cuerpo y alma
Del mar no consentir*

*Al cielo quiero ir
Conserva el alma pura bella y hermosa
Del mar no consentir*

*Si al cielo quieres ir
Detesta la impureza y siempre con limpieza
procura vivir*

*Si al cielo quieres ir
Donde nada padezca
No mates ni aborrezcas
No te atrevas a ir*

(ALABAO)



*¿A quién se le canta aquí?
Y a quién se le canta aquí
Y a quién se le dan las gracias
A los santos y a las santas
O los dueños de la casa*

*Dentre señor para dentro
Auque la casa es ajena
Esta tendida la mesa
Y aprevenida la cena*

(CHIMBOMBO)

11. HISTORIA DE VIDA 1.

¿QUÉ ES PARA USTED LA TRASCENDENCIA?

Es un punto de equilibrio entre la realidad de la tradición de mi pueblo y lo que yo soy.

La tradición afro cuenta entre lo más fuerte de su tradición oral con los alabaos, arrullos y salves que forman parte de rito funerario (de angelitos) niños menores de 8 años, a los que no se les hace novenas cuando mueren.

El ser humano en su desarrollo no puede dejar a un lado sus costumbres en lo cultural, deportivo, religioso ya que el conjunto de estos aspectos forman y desarrollan su personalidad.

La realidad nacional o cultural nacional o regional me aleja y a veces esta en contraposición con los valores, principios de mi grupo, pero allí es donde tengo que usar mi apego mi respeto, mi amor a los valores ancestrales que es lo que me lleva por el mundo como un ser trascendente, único que siempre lleva ese cordón umbilical pegado a las tradiciones de su pueblo.

Los alabaos y demás formas culturales religiosas nos llevan a un sincretismo religioso ¿Qué es católico en este rito? ¿Qué es pagano? Este rito es una demostración religiosa donde me transformo donde me abro al infinito donde cuerpo y alma forman una simbiosis que hace que todo sea sentimiento.

Sentimiento de dolor por el pequeño que se fue, de mucho amor hacia la familia del muerto o sea hacia mi comunidad, sentimiento de mucho apego hacia el territorio, con mucho respeto por el medio ambiente, donde el hombre es parte de la naturaleza a ella le canta, la ama la respeta porque se siente en armonía con ella. El hombre viene de Dios, pero la naturaleza también, las manifestaciones religiosas no son para un solo Dios, no son solo para quien se llevo al niño, son para la tierra donde va a parar el niño, son para el aire que ya no respira el niño, para esos animales que lo vieron pasar junto a ellos para ese río donde se baño; para esas piedras donde se sentó muchas veces y que son mudos testigos del dolor de una comunidad que despide a uno de sus miembros que partió antes de tiempo y que es el encargado de preparar el sitio donde van a llegar más tarde sus padres, lo que nos lleva a pensar que los padres que mas almas tengan allá en el cielo donde los esperan sus hijos son muy privilegiados.

Cantar arrullos, salves es abrir el alma es la manifestación de dolor, alegría, mucho amor que iniciaron en América nuestros abuelos con satisfacción porque por este medio se pudieron reunir manifestar sus sentimientos sin temor a las represalias de sus amos, o sea que cuando cantaban se sentían libres.

¿QUÉ ES PARA USTED LA LIBERTAD?

La libertad es la manifestación primaria del ser humano de sentirse igual a su creador, porque siente que todo lo que lo rodea es parte de él, no le pertenece pero es parte de sí.

La libertad es sentirse dueño de todo pero a la vez nada me pertenece, soy libre de nacimiento por eso adoro todo lo de la naturaleza (ríos, árboles, animales y demás) Por eso no soy ecologista, formo parte de la naturaleza, no la maltrato porque me maltrato, no la daño porque me daño.

Yo soy como el ave que puede posarse en cualquier árbol pero colaboro con ese árbol para que mañana nazca otro árbol y así nunca falte árbol en el bosque.

Soy libre porque puedo cantar arrullos, alabaos, salves a ese Dios del pájaro que vuela libre, a ese Dios del árbol que da semilla para que nazca otro árbol soy libre porque puedo ver en la creación la mano de un ser superior.

Soy libre porque puedo amar a Dios, a la naturaleza y mis semejantes.

ARNOLDO AYALA

Docente

12. HISTORIA DE VIDA 2

¿Que es para usted la trascendencia? Es el reflejo de vida que deja un ser ante los demás y que va más allá del momento de la existencia.

Son las vivencias que como destellos momentáneos se fijan en la mente de los vivos acerca de los que habiendo vivido ya no están, esos destellos representados en momentos de la vida compartidos junto a otros quedan fijos en la mente y se reproducen en la cotidianidad para despertar no solo el recuerdo sino para invocar el auxilio o el apoyo en los problemas, en las dificultades.

Por ejemplo los padres trascienden para sus hijos cuando ya difuntos son invocados en forma constante como ánimas del otro mundo que pueden mediar ante Dios ayudando a los hijos en dificultades terrenales, por eso es común escuchar como cualquiera de los hijos o familiares dice "**ánima de mi madre o de mi padre o de mi abuelita... ayúdame**"

También es frecuente escuchar que los vivos se refieren a las actuaciones de los difuntos, frente a los comportamientos demostrados por los vivos, soliendo decir: "**eso no lo habría hecho fulano o fulana... o así mismo lo hubiera hecho... fulano o fulana**" (el papá o la mamá o cualquiera otro ser querido), dejando entrever como los que ya no

viven han sembrado un modelo de actuación o de conducta que no solamente es evocado, sino exaltado en el plano de la moral y de ética. En los ritos fúnebres de la comunidad afrocolombiana el difunto sigue prácticamente presente en todos los momentos de los vivos. **Esto es trascendencia.**

¿Qué es para usted la libertad? la libertad es un derecho por el cual debemos formarnos par ejercerlo, es la actuación regia por los principios.

¿Qué papel juega el símbolo en esa experiencia? El símbolo representa el ideal, por ejemplo las imágenes, representan al santo a la santa. Los instrumentos, representan el folclor o la música las herramientas simbolizan el trabajo o las actividades de caza, pesca o faena. Las artesanías representan la tradición, el arte el saber, la construcción material que es reflejo del saber, de lo aprendido de lo adquirido y conservado a través del tiempo, como parte de una cultura.

La comunidad afro considera que cuando un niño o niña muere la familia debe tener conformidad porque se trata de otro ángel, en este caso un ángel negro, que se ha ido al cielo, desde donde cuida y protege a todos.

Un velorio de un niño negro, se llama chimbombo, florón o gualí y en él se entonan cantos especiales, incluso se baila con el cadáver del niño muerto.

Aquí una pequeña muestra...Cántico para un niño - o niña difunto (un angelito)

*Se nos ha ido este niño
por eso estamos de duelo
aunque por este momento
los santos le abren el cielo...
los santos le abren el cielo...*

*le abren el cielo cantando
con muchos ramos de flores
por eso su madre ahora
debe calmar sus dolores
debe calmar sus dolores...*

*De este niño que sentimos
larga y penosa su ausencia
entre los ángeles del cielo
otro niño hace presencia...
otro niño hace presencia*

Atentamente

Jesús Castillo
Docente

13. HISTORIA DE VIDA 3

¿QUÉ ES LA TRASCENDENCIA?

R: La trascendencia radica en la obra que plantea Dios como principio y fin último de todo ser humano. Es además, la manera como la persona que se muere, se presenta ante Dios de acuerdo al comportamiento y a la forma de vivir que ha tenido en la tierra. Con los rezos, con la alabaos y con la salve, el pueblo pretende con esto, ayudar a ese ser que se fue a limpiar sus pecados en el purgatorio con el fin de que llegue sin mancha a la presencia de Dios y no se quede como alma perdida en el limbo. Además, la trascendencia va acompañada según nuestras creencias, de la ayuda que puedan brindar las almas de otras personas que hayan partido.

¿QUÉ ES LA LIBERTAD?

R: Esta radica en la facilidad que la persona tenga para presentarse ante Dios. Pero esta libertad y los ritos fúnebres, tienen dos connotaciones o simbologías:

1. la parte visible
2. que es la parte invisible o trascendental

Parte Visible: Según las creencias ésta se da en la facilidad de cómo se lleva a cabo los ritos fúnebres, que consisten en la velación y el sepelio. En la velación no puede haber según el pueblo, ningún hecho que altere el orden, ejemplo: si una persona muere y está lloviendo mucho, es porque el difunto trabajaba mucho y su muerte produjo mucho dolor en el pueblo.

Qué es la parte visible o trascendental: Según esto, la persona antes de morir debe haber tenido la oportunidad de reconciliarse con los demás y con Dios, para que así mismo tenga la oportunidad de presentarse limpia ante Dios y poder así obtener su salvación, sin la necesidad de ayuda terrenal.

LOS ALABAOS:

Estos se pueden entender de varias maneras: que son en el del dolor y la alegría; en el dolor, se utiliza cuando una persona se muere, lo cual indica tristeza y petición a Dios por el alma del que se va, pero también, el pueblo ofrece a Dios la persona fallecida. En la alegría, éste indica gozo, acción de gracias o petición por un favor que se necesita recibir; éste se da con más frecuencia en las fiestas patronales o fiesta de los santos.

SALVES:

Estás tiene una definición en ambos casos; el significado central de la misma, es el respeto a Dios como centro del acto que se realiza.

En los velorios se hace para indicar el saludo a Dios, la despedida de ese ser querido. En las fiestas el saludo a la Divinidad, es como el santo al cual se le celebra la fiesta, muestra respeto ante Dios y pide permiso para que la fiesta que se celebra en su nombre, transcurra de manera pacífica y se lleve a feliz término.

CHIRIMBOMBOS:

Este rito se hace cuando un niño menor de doce años muere; además del dolor que se siente por la pérdida del niño, se siente también alegría porque sabemos que no tendrá ningún sufrimiento y que va derecho para el cielo a formar parte del grupo de los ángeles. Esto se celebra con platillos, bombos y en medio de rondas, como signo de alegría. Al cuerpo se le entierra en medio de música y jolgorio y se ofrece una acción de gracia a Dios.

Docente Camacho